hermano LOBO

NUM. 184 ● AÑO IV ● 15 DE NOVIEMBRE DE 1975 ● 35 PTS.

SEMANARIO DE HUMOR DENTRO DE LO QUE CABE



FUÉ SÓLO UNA OPINIÓN CAREADA

CHUMY CHUMEZ

CAPERUCITA LA ABUELA (Y UN SEÑOR) AMONESTAN AL LOBO

(PAGS. 6 y 7)

GARCIA-LOMAS EL MAGNIFICO

Yo miraba al alcalde de Madrid, excelentísimo señor García-Lomas. Sabía que me recordaba a alguien. Escuchaba sus sabias opiniones sobre la mujer, que debe quedarse en casa y si no ya sabe a lo que se arriesga, así que menos pedir guarderías. ¿A quién se me parece este hombre?, musitaba yo. Le contemplaba al pasar en su docge tapizado de ante gris, riéndose mucho con un puro entre dientes. Y me daba cuenta de que era como... Seguía con atención sus comunicaciones a la Prensa, diciendo que el que quisiera preguntar sobre obras sin licencia se fuese al Juzgado de Guardia, y me roía la necesidad de hacer consciente una identificación que se perdía entre las nebulosas de mi torpe memoria adolorida.

Eso fue hasta ayer. Atardecía, y sin embargo la luz me cegó con un brillo inusitado de evidencias.



Leía yo su columna —de él, de Alfonso Sánchez— como cada tarde hago para saber la cantidad de exposiciones a las que no puede acudir don Alfonso, y lo bien que va todo lo de las tertulias y los cocteles y los cines y caballos y amigos de la capa. Cuando de pronto lo supe: «Calibramos en toda su importancia el rumbo de nuestro alcalde, Miguel Angel García-Lomas, al poner valla floral a la Gran Vía. Un rasgo digno de los Médicis». ¡Por fin!

Todo mi pasado de niño florentino cobró vida en un momento. Sólo unos instantes de duda. ¿A qué Médicis se parece extraordinariamente García-Lomas? No a Cosme, llamado el Viejo, durante cuyo gobierno se levantaron los más hermosos palacios florentinos. No. Tampoco a León X, ni a Clemente VII. ¡Se trataba de Lorenzo el Magnífico! El parecido que guarda García-Lomas con el retrato del más esplendoroso y absoluto señor de Florencia (pintado por Vasari, Galleria Uffici) es realmente extraordinario. Eso en cuanto al físico, pero, ¿y los hechos? Corrí hacia las crónicas. Mi emoción no tuvo límites ante el prodigioso paralelismo: «Aplastó la celebre conjura de los Pazzi y mantuvo estrecha alianza con Milán y Venecia. A pesar de su despotismo, su simpatía personal le hizo muy popular entre sus conciudadanos. Amante de la cultura, se rodeó de los espíritus más selectos de su tiempo, y artistas como Botticelli, Miguel Angel, Girlandaio, embellecieron extraordinariamente su ciudad. Discípulo de Marsilio Ficino y excelente poeta, escribió "Rimas", "Caza con halcón" y "Selva de Amor"». Ya muy avanzada la noche, lloré de emoción al darme cuenta de que en Alfonso Sánchez no buscaba yo otra cosa —al leer cada día su columna— que la sombra de otra semejanza profunda. ¡Alfonso Sánchez es El Dante! Hasta la madrugada anduve repitiendo aquellas palabras pronunciadas por el poeta en el Noveno Foso del infierno: «...hasta el gusano más pequeño, renaciendo después la gente antigua, según afirman los poetas, de la reproducción de las hormigas, que la infundían en aquel lóbrego espacio los desmayados espíritus agrupados en montones: yacían sobre el vientre o sobre las espaldas unos de otros, y algunos andaban arrastrándose por el suelo». Divina comedia. ■ **RECOLETOS.**

DEFENSA DEL LIBRO CONTRA EL LIBRO

"EL libro Español" es la revista con que el Instituto Nacional del Libro Español (INLE) defiende el libro y los agremiados en torno a él: editores, distribuidores, libreros. Incluso los indefendibles seres que tienen una relación malsana y extraña con el libro: los autores. Que son, desgraciadamente, intelectuales. Mala gente. «El Libro Español» —dirigido por don Bartolomé Mostaza, que ha producido con su estro algunos libros— ha decidido que el objeto de su defensa, el libro, debía ser protegido incluso contra quienes lo crean. Los autores son «los agentes de la corrupción de las almas» y sus obras son la droga: «la droga, en forma de libro, destruye como persona y rebaja al nivel de la bestia». ¿Sólo una droga? No: también un explosivo: «Los desalmados, puestos a dar en libro sus maquinaciones íntimas, sus corrompidas secreciones, ponen al alcance de los lectores ingenuos el explosivo que puede deshacerlos como personas». Es lógico que contra ello se estén colocando repetidamente explosivos en las librerías. No metafóricos, sino reales. La revista del Instituto Nacional del Libro y, por lo tanto, el Instituto en sí mismo, deben considerar justo este ataque. No puede ser subversivo, porque la subversión es, precisamente, la librería. Su escaparate, que es siempre una invitación a romperlo de una inteligente, culta pedrada. Porque los escaparates «se transforman en trinchera subversiva». Cito estas frases de la cita que a su vez hace de la revista «El Libro Español» Juan Pedro Quiñonero en «Informaciones» (6 de noviembre).

Me aterra pensar que, como escritorzuelo de algunos libros, haya podido contribuir con mis maquinaciones íntimas (que son, desde luego, inquietantes y deplorables) y con mis secreciones corrompidas (de las que tengo una gran vergüenza) droga y explosivo. Comprendo bien que el libro debía estar hecho sin ninguna colaboración del autor, cosa que muchos editores estiman así desde hace tiempo, a juzgar por la mermada cuota que les entregan: exagerada a pesar de todo teniendo en cuenta el bajo precio a que deben pagarse maquinaciones íntimas y secreciones corrompidas. Pero siendo los editores vehículo del libro, y los libreros agentes que convierten en trinchera subversiva los escaparates, sería quizá prudente que tampoco estos agremiados interviniesen. El libro debería producirse angelicamente, sin intervención de varón ni de hembra. Páginas blancas, sobre un papel inexistente, encuadernadas en piel de ángel —¡jamás en cuero de Rusia!— para llegar así al limbo del lector. El no-libro para el no-lector daría una maravillosa no-literatura. Y sin duda ayudaría a no-triunfar.

Hora era ya de que el organismo máximo dedicado a la defensa del libro en nuestro país le defendiera de sí mismo. Hora es ya de que se defienda a los españoles de los españoles. Vivimos ciertamente en un mundo en el que todo es peligroso. Vivir es peligroso y, sin duda, subversivo. Escribir en España es subvertir.

La exhortación a nuevos incendios de librerías, a nuevas pedradas en los escaparates, y al descalabro de intelectuales y libreros y editores no podía venir de fuente mejor autorizada: la revista «El Libro Español». Esto es, el Instituto Nacional del Libro. ■ **POZUELO**

B. B., C. C. Y EL I. R. T. P.

A usted, que cada mes coge el sobre de la paga con las dos mil trescientas cincuenta y dos pesetas del Impuesto sobre el Rendimiento del Trabajo Personal (I. R. T. P.) religiosamente descontadas por la empresa, le parecerá imposible que haya quien defraude a Hacienda con esta gabela. En cuestión de paraísos, hasta los fiscales están hechos exclusivamente para los ricos. Se puede defraudar a Hacienda con el impuesto sobre sociedades, con el impuesto sobre sucesiones, con el impuesto sobre las rentas del capital; pero con el IRTP no hay forma. Con el IRTP tenemos bien cerca al recaudador, en la ventanilla de Caja o de Administración de la empresa; porque el cajero, con lo remiso que es el tío para pagar vales de anticipo, encima es el inspector de Hacienda que los que currelamos tenemos pegado a los talones. Salario de hambre

devengado es salario de hambre con el IRTP cobrado. Tela marinera del telón cobrada por las rentas de capital es tela marinera del telón de la que no se entera ni su tía de usted. De modo que usted, si echa las cuentas con la calculadora Magiclik que le van a regalar sus hijos por Reyes, verá que en proporción paga más impuestos que el señor Banús, con el goteo de su IRTP de todos los sobres, de todos los meses, las dos mil o las tres mil pelas sobre sus raquíticas veinticinco mil mensuales.

Y en éstas, llegan unos mocitos y unas mocitas y les dice Hacienda que, machos, a ver si pagáis el IRTP, que me debéis entre todos más de sesenta millones de pesetas, so atajo de pendones. ¿Pero es posible? Pues sí. En España es posible evadir el pago del impuesto del IRTP. Claro que para eso hay que dedicarse al cine, y llamarse Brigitte Bardot, Claudia Cardinale, Marisa Mell, Sylvia Koscina, Sofía Loren. O ser un tío de coproducción y Lee Van Cleef, Telly Zavallas, Spartaco Santoni... Por tía buena o por tío como un camión, aquí no paga nadie el IRTP, ni Ornella Mutti ni Gina Lollobrigida, ni Charlton Heston ni María Pía Conte, ni Curd Jurgens ni la madre que los parió...

Así que cuando llegue el día 30 me va a dar el plumazo y me voy a disfrazar de Brigitte Bardot a ver si el cajero no se queda el tío con mis dos mil pesetas de IRTP. ■ DESPEÑAPERROS.

LOS TERRORERAS

ENTRE las graves deficiencias del Diccionario de la Real Academia de la Lengua está la de una palabra que sirva para designar a esos mamporreros de la derecha que están dejando a media España perdida de cardenales o chamuscada. ¿Hay que llamarles terroristas? Parece que la significación de la palabra terrorista ya se ha atribuido en la subasta lingüística a la izquierda violenta. La derecha violenta hasta hace poco no necesitaba designación porque estaba conformada por practicamente la derecha en pleno. Pero desde que algunos derechistas se pasaron al calzoncillo bragaslip y se comieron un camambert comprado en Bayona o Perpignan decidieron civilizarse y ahí empezó el tremendo drama lingüístico que está poniendo al descubierto todas las precariedades del castellano.

A unos diez años vistas de mi más que previsible ingreso en la Real Academia de la Lengua, propongo la adopción por decreto de la palabra «terrorero» para que los chicos de la extrema derecha no se sientan desasistidos de un idioma que comparten yo diría que con toda la ventaja de su parte. Por ejemplo, los terroreros dicen «mariquita» o «rojete» y su antagonista casi siempre sólo está en condiciones de responder «ay». En situaciones de encuentro son siempre más locuaces las derechas que las izquierdas. Joan Fuster suele decir que las derechas ganan porque son más inteligentes. En efecto, siempre saben situarse en disposición de pegar primero y esta disposición natural muy bien podría decirse que es inteligencia en estado bruto, de gran poder energético, eficacísima.

Tengo un amigo que consiguió el ingreso en la Real Academia por sus definitivos estudios sobre la dramática caída de la letra «de» en posición intervocálica. Según parece ha sido una de las más feroces batallas fonéticas y en la pluma de mi amigo la historia puso lágrimas en los ojos de un setenta por ciento de los historiadores del español. Sin ir más lejos se cuenta que Rafael Lapesa estuvo a punto de sufrir una lipotimia como consecuencia de la lectura de tan épicas comunicaciones científicas. Pues bien, le propongo a mi amigo lo de la palabra terrorero y le noto algo divagante en la respuesta.

—Las denominaciones acabadas en ero son peligrosas.

—¿Por qué?

—Porque tienen un matiz despectivo.

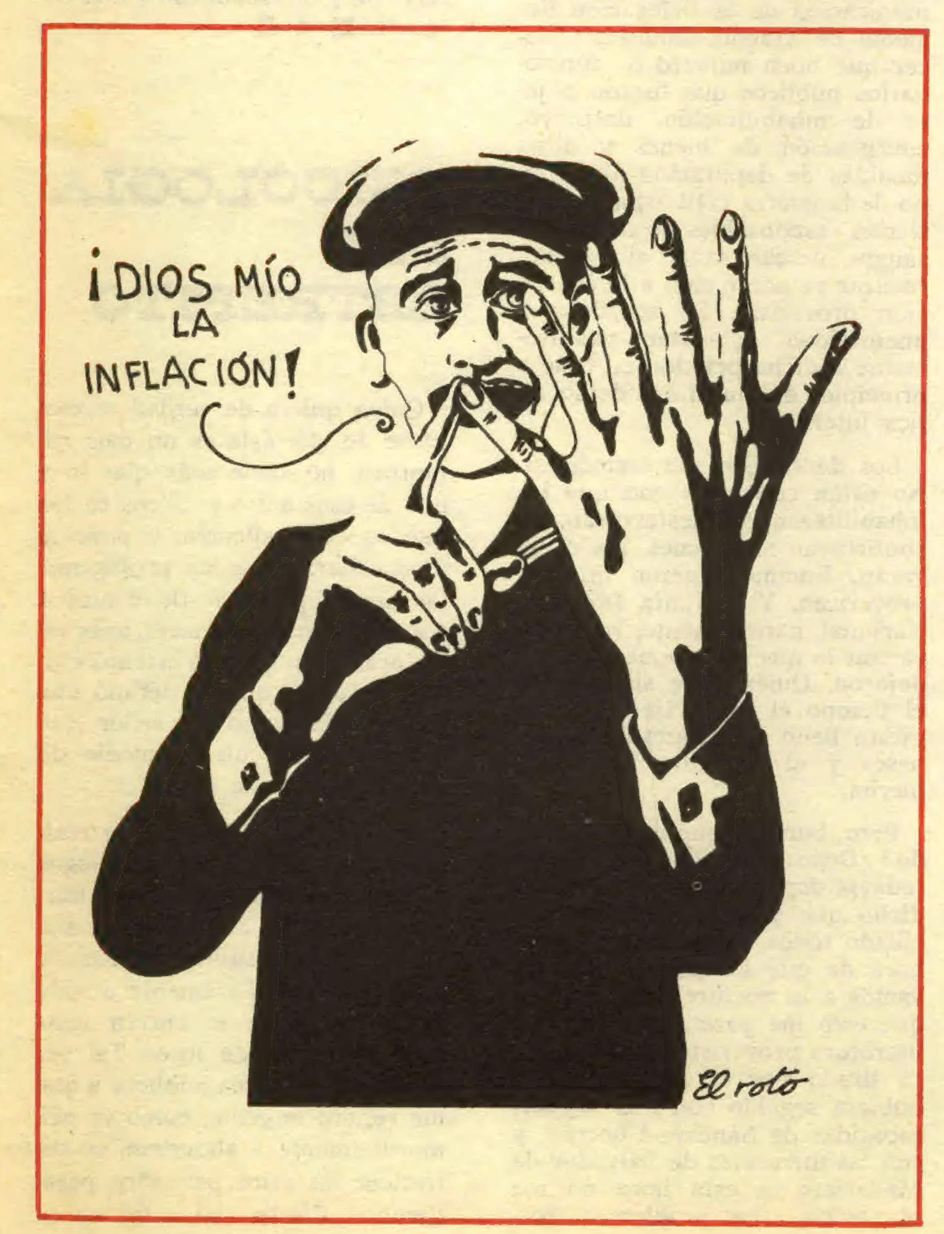
—No estoy de acuerdo. Yo digo «pocero» y no creo denigrar a tan honrados profesionales.

—Pero es que un pocero es un pocero y un terrorero es un terrorista.

—Vosotros soy los que empobrecéis el idioma. No os esforzáis en buscar nuevas palabras para nuevas funciones.

—Tu eres un temerario.

—Y un temorero. ■ **SIXTO CAMARA**



EL BANCO DE BILBAO, O EL REGIONALISMO ES COSA DE POBRES

Con sus estudios sobre las rentas provinciales, el Banco de Bilbao está creando en España más regionalistas que Cambó, Aguirre, Castelao y Blas Infante juntos. Nos hemos llevado muchos años escuchando que el centralismo es cosa de hombres, de hombres con bigotito afilado, gafas oscuras y algo para que se pueda escribir el adjetivo «entrañable». Y ahora vemos que no, que lo que es cosa de hombres es el regionalismo. Pero estamos sin aclararnos. Aparte de cosa de hombres, el regionalismo, ¿es cosa de pobres o cosa de ricos?

Por un lado sabemos que en las regiones más europeas todo el mundo tiene coche, casa, empleo fijo, televisor en color, moqueta en la salita de estar y regionalismo. Al menos así lo ha venido a decir Jean-François Revel en «L'Express»: «Las reivindicaciones regionalistas, contrariamente a lo que ocurre en Francia, se manifiestan en España no en las regiones económicamente desfavorecidas, sino por el contrario en las dos regiones más industrializadas, Cataluña y el País Vasco, la parte donde el producto nacional bruto es bastante superior a la media nacional».

Pero por otro lado se encuentra uno con que, muy bien, que si, que el País Vasco y Cataluña cada vez se afirman más en su sentimiento regional. Son los ricos. Pero ya tenemos a los pobres con la mano extendida, y con el informe del Banco de Bilbao debajo del brazo:

—Una limosnita de regionalismo para Galicia, que somos una bolsa de depresión según el último estudio del Banco de Bilbao...

O también:

—Ande, déme usted una perrita de regionalismo para Andalucía, que ocupamos los últimos puestos en la «renta per cápita»...

Antes hacían regionalismo las lenguas peninsulares los poetas del XIX, la burguesía, las cancio-

nes, la geografía. Ahora el Banco de Bilbao hace regionalismo por nosotros. El regionalismo del hambre y de la «renta per cápita»:

—Pues en Canarias sí que tienen que estar peor que nosotros...

De modo que muy bien lo que dice Revel, pero, oiga, aparte de eso tenemos los que toman conciencia regional leyendo la clasificación de la renta que hace el Banco de Bilbao, que para estas cuestiones viene a ser como el «Marca» de las frustraciones frente al centralismo.

Lo que está claro es que lo que es cosa de hombres no es el centralismo, como nos decían los entrañables del bigotito afilado, sino el regionalismo. Claro que siempre ha habido ricos y pobres... ■ **BURGOS.**

CONCENTRADO ESTOY

La operación de ponerle puertas al campo se corresponde con la de concentrar las defensas. Antes que una deliberación política esto es una táctica zoológica. En los montes de mi pueblo los caballos salvajes hacen la rueda para rechazar a coces a los lobos o perros asilvestrados. Algún caballo cae, pero el «status» equino, la organización montaraz de los caballos se mantiene. No hay como fijarse en la zoología para comprender bien las sutilezas políticas. La rueda caballar y sus espantosas coces dan resultado siempre y cuando los lobos no tengan demasiadas ideas y sean pocos. Pero si son muchos y si encima llegan con ideas, mejor les hubiera valido a los caballos terminar sus días con un ojo vendado y en los ruedos. Todo es así en la vida. Los alegres agresores de ayer, son los valetudinarios cautelosos de hoy, y los alegres agresores de hoy, serán los valetudinarios cautelosos de mañana. Unos y otros deben aceptar el proceso, comprender que la historia es infatigable y sus cadencias estrictas y sin remedio. Es inutil razonar lo acabado, introducirse en metafísicas y bizantinismos. Es el resplandor orgánico lo que da fe de vida. El ímpetu de las evidencias hace que palidezcan todos los silogismos, desde «Bárbara» a «Bocardo», aunque esos silogismos vayan aderezados con nostalgia. Se trata no de tener o no tener razón, sino de estar vivo. A eso queda reducido todo. ¿Quién negaría que los muertos tienen razón, y que su educada rigidez, que excluye toda frivolidad, presupone ideas trascendentales, incluso fundamentales, y que la sabiduría les pertenece? Y, no obstante, ¿a quién convencen? De otra parte vale más morir de la propia muerte, como decía Rilke, que tratar de perdurar sobre la propia descomposición, viendo como se le adhieren a uno ajenas descomposiciones. Yo pido a los muertos que tengan voluntad y decidan morirse La muerte no es perder la razón. sino darle a la razón que tenemos unos perfiles nítidos, fuera de los cuales es lo mismo tenerla o no tenerla. Hombres, cosas, situaciones, épocas, edades, todo eso alcanza la razón y luego la pierde para que otros hombres, otras cosas, otras situaciones, otras épocas y otras edades alcancen la suya. Incluso se puede perder la razón como subsecretario y ser un hombre digno. Lo importante es saber cuándo se pierde y no convertirse en virus maléfico, en causa de infección, en septicemia social o política, económica o de cualquier otro índole. Por eso cuando veo cómo se corresponden sinuosamente las operaciones de ponerle puertas al campo y concentrar las defensas, pienso con tristeza en los líos que se arman siempre cuando la muerte no se quiere morir. ■ **LICANTROPO**

LOS DEPURADOS, TODAVIA

Leer literatura proverista es uno de los más sanos ejercicios patrios que pensarse puede: ensancha los pulmones más que el culturismo; fortalece la mente más que el Fósforo Ferrero; conforta más el espíritu que una homilía del padre Venancio Marcos por la radio, de las de antes que José María García copara los micrófonos. Leyendo literatura proverista puede uno aprender hasta eúskera y enriquecer su cultura con el conocimiento del eje de expansión industrial Ecija-Osuna, que es un eje que nada tiene que envidiar al Roma-Berlín, pero en clase de pobres.

Leyendo literatura proverista me he encontrado con la siguiente referencia, en una extensa nota de la Junta Directiva Nacional del invento del señor Maysounave: «Largo debate provocó una comunicación de la Delegación Regional de Aragón, dando a conocer que buen número de funcionarios públicos que fueron objeto de inhabilitación, destierro, confiscación de bienes y otras medidas de depuración al término de la guerra civil española, no siendo responsables de delitos de sangre, desean saber si podrían realizar su adcripción a la asociación proverista. Se acordó por unanimidad contestar positivamente a dicha petición en base a principios de pluralidad democrática interna».

Los de Aragón son tremendos. No están contentos con que los inhabilitaran, los desterraran, les confiscaran sus bienes, los depuraran. Encima quieren que los provericen. Y la Junta Directiva Nacional, naturalmente, va a proverizar lo que a los pobrecitos les dejaron. Quién sabe si andando el tiempo el eje Ecija-Osuna no estará lleno de depurados aragoneses y el caminito no criará hierba...

Pero, bueno, ¿qué estoy diciendo? ¿Depurados? ¿Es qué existen todavía depurados? ¿No nos han dicho que ya nos hemos reconciliado todos, y que ya va siendo hora de que los peques nos vayamos a la madurez, hále? Claro que esto me pasa a mí por leer literatura proverista. Si no hubiera tirado por el mal caminó y hubiera seguido con mis páginas escogidas de Sánchez-Albornoz, y con las memorias de Salvador de Madariaga, a esta hora no me plantearía estos problemas. Porque estaría convencido de que los depurados no existen. Que los que no fueron inhabilitados, desterrados, o confiscados se han ido muriendo de [illegible] como debe ser. (¿Usted no ve cómo leyendo literatura proverista le entra a uno una reciedumbre, y un espíritu de servicio, y un laconismo y una cosa...?). ■ **A. B.**



PSICOLOGIA DEL ESTREPITO

Quien quiera de verdad cerciorarse de que éste es un país rumoroso, no tiene más que ir a uno de esos actos públicos en los que se exige silencio, y ponerse a escuchar: no a los protagonistas, sino al personal. De él surgen los más variados rumores, unas veces acallados, las más estentóreos. Alguien antes que yo definió una conferencia como un señor que quiere hacerse oír en medio de una avalancha de toses.

Esto de las toses es algo realmente curioso, y los psicólogos deberían estudiar el asunto. Basta que alguien deje escapar una en cualquier reunión silenciosa, para que inmediatamente a toda la concurrencia le entren unas terribles ganas de toser. Tal vez es que en los actos públicos a que me refiero la gente, como va primordialmente a aburrirse, se entretiene en estos pequeños pasatiempos. Cierto que a mí no se

me ocurre qué puede haber de divertido en toser como un loco, pero seguro que lo hay. A lo mejor es como morderse las uñas.

En el caso de los conciertos, el fenómeno quizá sea más comprensible: que la música es una buena forma de aliviar tensiones es algo sabido y cantando por el refranero, la filosofía y los psicoterapeutas polacos; pero, además, es muy probable que un estímulo sonoro tienda a provocar un conjunto de respuestas sonoras en cadena. Así, por ejemplo, quien vaya a un concierto en la Catedral de Toledo observará cómo los pajaritos que anidan en sus alturas, soliviantados por la repentina avalancha sonora, prorrumpen en melodiosos gorjeos.

Bueno, pues en el caso de los hombres ocurre lo mismo. Lo que pasa es que la respuesta, aunque menos eufónica, resulta más diversificada porque, como todo lo humano, es reprimida. Todo el mundo sabe que lo bueno de la represión es que da variedad a la vida: si el sexo no estuviera reprimido ¡Qué aburrido sería, todo igual! (Y lo siento lector, pero no pongo más ejemplos). Así pues, el que vaya de nuevas a un concierto, que no se sorprenda si advierte que a su alrededor brotan las más insospechadas explosiones fisiológicas. Es normal y hasta digno de aplauso: pensar otra cosa sería contravenir la propia naturaleza, y no estamos para contravenir ni eso ni nada. Además, en el Arte más que en ninguna otra actividad humana, lo importante es participar.

Y ... ¡Qué bonito es, lector, que la gente participe en un concierto! Te voy a contar un suceso verídico, acaecido al final de un ciclo de recitales a cargo de pianistas célebres. Fue el último un intérprete meticuloso y preciosista que, por mejor demostrar ambas cualidades, tocó suavemente la primera obra del programa: como es lógico, los ruidos procedentes de la sala no le dejaron oír ni a él. Pero llegó la segunda obra, que era la «Appasionata» de Beethoven: el hombre se la tomó por la tremenda, y se *appasionó* a base de bien, hasta el punto de que acalló al respetable a golpes de piano. Durante todo el concierto se mantuvo en ese plan, con lo cual consiguió algo increíble: que no se le oyera más que a él.

Uno, al final, se temía la venganza de quienes se habían visto reducidos al silencio; pero, por el contrario, cuando aquello acabó, estalló una ovación unánime. Lo primero que se me ocurrió para explicarla fue que en ella se concentraban todos los ruidos hasta entonces ahogados, pero por fin di con la verdadera razón: con su ensordecedor aplauso, el público reconocía deportivamente su derrota ante quien era capaz de sonar más fuerte que él. ■

JOSE RAMON RUBIO.



ESCUELA DE PESIMISMO

Desde Larra hasta hoy, pasando por Ganivet y por aquel coro de maestros Jeremías que fue la generación del 98 y por el muro de las lamentaciones de la última postguerra hasta llegar a la ilustre hornada del silencio respetuoso de nuestros días, los escritores españoles sólo han escrito un artículo único: un artículo que trata del artículo que les gustaría escribir pero que no se puede escribir. Larra anduvo con un bisturí en la mano dispuesto a abrir en canal a aquella sociedad enchisterada, pero en vez de llegar al hígado de la cuestión sólo le fue permitido pasar el plumero y hacer cosquillas con el rabo de la péñola en el sobaco de los políticos. Larra se suicidó. También Ganivet pretendía arreglar el problema del país con la pluma cuando los caciques iban armados con escopeta. Ganivet se suicidó. La generación del 98 para poder comer caliente tuvo que eludir el tema principal de nuestro fracaso como nación y se limitó a echar la culpa de todos los males a la raza en general por aquello de que está atizada por el anticiclón que la hace morena y gitana mientras los responsables concretos cenaban tranquilamente en Fornos, asistían a la búsqueda y captura de la pulga de la Chelito y tenían una querida entretenida en la calle Jardines. La generación del 98 no se suicidó de un golpe; lo hizo lentamente forzada a comer garbanzos de por vida.

Los literatos de la postguerra, los que se quedaron aquí, dentro del cercado, se hicieron grandes especialistas en endecasílabos, maestros cantores de luceros, hábiles istrumentistas de óboe, felices virtuosos en el juego de la media comba del incensario, todo bajo el imperio de los hermanos Quintero y de Gabriel y Galán según fuera en prosa o en verso. Así es como nuestra literatura de mucho tentar el vado, de tanto suspirar por la pascua florida de la libertad de expresión, en dos siglos ha cogido un sedimento lacrimoso, masoquista, moralista y sermonero que no hay quien la aguante.

Y en la actualidad, ya se sabe, el escritor se limita a tocar el arpa en el descampado. Si pretende desenmascarar a la oligarquía acaba escribiendo de don Santiago Bernabéu, si quiere abordar un tema hondamente social acaba glosando las castañeras en las esquinas de noviembre o las cerilleras de los lavabos de cabaret, si desea analizar una situación política termina hablando de los canapés y montados de lomo del hotel Mindanao. Tiene que ser terrible el día de la pascua florida de la libertad de expresión cuando después de dos siglos de llorar el escritor no sepa escribir ese artículo por el que tanto ha suspirado. Ese día sería el indicado para dedicarse definitivamente a la tarea de capar ranas. ■ **VICENT**



EL LOBO (FEROZ) DE LA SEMANA

hermano LOBO

NÚM. 183 ● AÑO IV ● 8 DE NOVIEMBRE DE 1975 ●

SEMANARIO DE HUMOR DENTRO DE LO QUE C

«HERMANO LOBO» SECUESTRADO

MADRID.—Según fuentes procedentes de «Hermano Lobo»,

La protesta de Caperucita

HERMANO Lobo: la verdad es que eres un demócrata y un rojo, y hasta un poco golfo, que yo creo que con tanto rollo de Carlos Marx tú lo que querías era hacerme a mí una desgraciada para que acabase yo en el reformatorio, como la de «Furtivos» (que me ha llevado la abuelita al cine), liada con un quinqui y con un alimañero, que figúrate el trajín, y menos mal el señor gobernador, que ponía un poco de orden de vez en cuando en aquel monte de las ánimas.

No sé si es el señor gobernador el que ha puesto orden en la revista esa del «Hermano Lobo», y el que te ha metido a ti el puro, macho, pero bien merecido te lo tenías por masón y por sifilítico, que una cosa es advertir al personal a base de colmos, pingaletas y charadas, y otra cosa es andar malmetiendo todo el santo día con la liberté y la egalité, que esas cosas no pueden ser buenas, que cuando se dicen en francés por algo será, como cocotte y eso, que el francés es una lengua que sólo está para decir cosas feas. Ya sabes que yo soy tan progre como la que más, y de estrecha nada monada, que más de una ordalía nos tenemos corrida tú y yo en pleno bosque, en plan comuna, pero es que tú te pasas, macho, que ya te crees que porque le vamos a atizar a la morisma somos otra vez un Imperio y una cosa, y hale, vuelta a quemar herejes, ahora herejes de derechas que son los peores, y eso no, hermano, que sólo os mueve el revanchismo, lobo, y lo malo que tenéis el pueblo y los lobos es eso, el revanchismo, que en seguida voláis tranvías, despojáis las panaderías, violáis a la panadera, os coméis la fabiola y prendéis fuego a la catedral de Burgos, aprovechando que se le caen los arbotantes. O sea en plan 36.



Que te está bien por alterar el orden público, hermano lobo, que eres vago y maleante y no diré que has incurrido en la ley de peligrosidad social, sino que la peligrosidad social eres tú y no me extrañaría que te hubieran atrapado en el drugstore de Velázquez, antes de precintarlo, con esos cien hijos de San Luis Cernuda (sarasates todos) que lo uno trae lo otro y todavía vas a acabar tú como el Pasolini. Proxeneta, rojo, desde ahora te vas a acostar con el artículo dos, que lo que es a mí no me tocas ni un pelo de la caperuza. ■ **U.**



Y el lobo se explica

A mí me pasan estas cosas por andar siempre con malas compañías. Pero a uno las ideas le vienen de herencia. Mi bisabuelo fue un lobo krausista, amigo de Sanz del Río y se pasó la vida mordiéndole el calcañar a D. Marcelino Menéndez y Pelayo. Mi abuelo hizo los estudios en la Institución Libre de Enseñanza; era un lobo infeliz que en vez de matar cabritillos acompañaba como un bendito a los profesores lai-

La regañina de la abuelita

AY, ay, ay, que no gana una para sustos. ¡Mira que el lobo carnicero convertido en un Savonarola, predicando la dialéctica esa que le gusta a la Caperuza y a sus amigas, que son todas rojas, y que el día menos pensado me hacen un destape a lo María José Goyanes, pero en plan socioeconómico, que es peor! ¡Ay que exclamación más larga he pergeñado con mi péñola! Jesús, Jesús. Lobo tarambana, lobo calavera y disipado, ¿con esas te sales ahora? ¡Ah, pillastre! Lenguaraz, que eres un lenguaraz. Te voy a cortar los miembros que «facen el fornico», como dijo mi compadre Gonzalo de Berceo ¡Ay que cosas digo! ¡Santa Lutgarda me tenga en su mano! ¡No me refunfuñes, lobo, que te mando con el señor Rodríguez de la Fuente para que aprendas buenos modales! Anda recoge todos esos glóbulos rojos que se te han caído, que me parece que tú no ibas a ganarte la vida en eso de la subversión, y ven acá, alma de cántaro. ¿Pero tú qué andas diciendo por ahí? ¡Ay lo que me está diciendo! ¡Ay lo que me está diciendo! Calla que me da el patatús, lobo malévolo, compañero de viaje de Satanás, que eres un enano infiltrado en el bosque, y ahora ya sois ocho. ¿Pero tú que te has creído? ¡Que no me mires con esos ojos fosforescentes ni me abras esa bocaza oscura como boca de lobo, que te doy! Y tú, Caperuza, no me le tires del rabo, que después de todo el pobre es inconsciente. Mujer, que se creyó que todo el monte era orégano. Después de todo un lobo no es como el señor Fraga, que está escribiendo un libro que se llama «Maquiavelo al alcance de los niños», y en el que se explica cómo sustituir una democracia fuerte por otra sin romperla ni mancharla. ¿Que eres un comunero? ¿Que eres como Padilla, Bravo y Maldonado? ¡Ay, Caperuza, que me da el vahído! ¿Pero tú ves este lobo blasfemo? ¿A que el truhán se ha hecho de la ilegal convergencia o de la ilegal plataforma esa? ¡Qué dirán los pajaritos del bosque! ¡Qué dirá Blanca Nieves! ¡Ay que desgracia ha caído sobre nosotras, Caperuza, hija! ¡Aaaay, Caperuza, que me muerde por do más pecado había! ¡Aaaay! ■ L.



cos cuando subían al monte a buscar retama y espliego. Mi padre fue republicano y en la guerra se convirtió en héroe de Guadalajara, después estuvo exiliado en Francia y le depuraron del puesto de habilitado de Correos. Dígame qué otra cosa puedo ser yo si no he hecho más que mamar ideas modernas y malsanas en la madriguera. Mi padre en lugar de ir a misa leía a Zola, en lugar de ver el No-Do oía la BBC, y en lugar de callarse como un vencido andaba siempre por las tertulias diciendo que de este año no pasa.

Yo de lobezno iba a bailar a la cadena Consulado y ligaba con las chicas progres. Después me puse pantalones vaqueros y comencé a viajar. En la Europa de los masones me concienciéi como un enano infiltrado y regresé a España hecho un rojillo. Ahora soy un lobo barbudo. Y lo que quiero es votar. Nada de comer ovejas, nada de asustar a los cabreros, nada de engañar a la Caperucita, nada de tragarme a la abuela. A mí lo que de veras me gusta son unas elecciones libres. Y que la manada se convierta en partido político para que no le tomen a uno por un perro asilvestrado.







los tres pies del lobo

«EL Rey —escribe la revista «Guadiana»— necesita un árbitro idóneo, es decir, un presidente de Gobierno imparcial, de criterio independiente, no interferido por apuestas previas ni prejuicios ideológicos y políticos. Un hombre prestigioso —prestigioso por sus dotes y talentos personales—, abierto, sin filias y sin fobias...». Pero, bueno, ¿qué tiene la revista «Guadiana» contra Fraga? Y de otra parte, ¿quién encuentra en estos tiempos a Diógenes para que a su vez encuentre un «árbitro idóneo» así?



DICE el embajador don Antonio Garrigues en el «ABC»: «Lo difícil es (preservar) a España de la amenza de un totalitarismo de derechas o de un totalitarismo de izquieras...». Vamos, don Antonio, no adelante usted los acontecimientos, que adelantar los acontecimientos es retrasarlos. A lo que estamos, majo, a lo que estamos, que luego ya se verá. No nos haga usted la cuenta de la lechera al revés...



ESCRIBE Alfonso Paso en «Diez Minutos»: «La italiana Sargenti gana en Milán el premio a la mujer más pequeña de la Lombardía. Gina Sargenti mide un metro cuarenta centímetros... Le entregan una copa y 500.000 liras. Cuando le preguntan si desea algo más Gina Sargenti contesta: «Sí; deseo todos los hombres del mundo». No está mal, ¿verdad?... He de expresar desde aquí mi admiración por la mujer pequeña. Es un tipo físico que me va...». Alfonso, macho, que no ha dicho «todos los hombres del mundo incluido Alfonso Paso». Un poco de prudencia, que a lo mejor te llevas un chasco.



LOLA Flores le dice a Yale en «Lecturas»: «... el que vaya con mala fe conmigo esta apañado, porque yo tengo algo de bruja. Y, además, hablo mucho con Dios». Al final de la entrevista dice Yale: «A Lola —Flores naturalmente— se le pusieron los ojos como de gacela herida. Y a mí me pareció ver como una duda loca en el fondo del catavinos». ¡Ah, bueno! Siendo cosa del catavinos se explica todo.



JESUS Suevos se queja en el «Arriba» de los «progresismos», «aggiornamenti» y «homologaciones europeas» que no «son capaces de disimular un conservadurismo sin remedio». Muy cierto, si señor. Pero, por Dios bendito, que no lo diga Jesús Suevos, que suelta la carcajada el personal.



TICO Medina escribe en «¡Hola!» tratando desesperadamente de llegar al final de la página, como sea. Y dice, por ejemplo: «Esta es una noticia aparentemente negra si no fuera en el fondo noticia blanca. Esta es, desde luego, una noticia de noviembre... Doña Andrea vive en Granada, aunque no es de Granada, porque allí vive su hijo. Les dire más: vive su hijo bajo la tierra del cementerio... Miren ustedes, no es una noticia triste, es una noticia alegre, hermosa...». Y Tico Medina logra llegar al final de la página, como era su propósito.



EL admirado Néstor Luján dice en «Gaceta Ilustrada»: «... a mí, modestamente, me parece un error reconfortarse con vodka al incio de una comida. Esto está bien para cuantos siguen luego con el vodka, o para cuando ha de pasar un buen espacio de tiempo entre los entremeses y la comida. Pero si las latas (de caviar) vienen a la mesa rodeadas de hielo, y sigue inmediatamente una comida delicada, el vodka lo estropeará todo». Nada, nada, tomamos nota. Incluso tomamos la nota que, también modestamente, inserta la «Gaceta Ilustrada» como «post scriptum» al artículo: «Los precios actuales del caviar iraní en el mercado español son: para el Beluga gris, llamado también Summum (000), 20.000 pesetas kilo; Beluga grano negro y Osetrova, 16.000 pesetas kilo; Sevruga, 14.000 pesetas kilo...». Nada, lo dicho, que yo no tomo vodka con el caviar nunca más.



ES estúpido eso de que una imagen vale por mil palabras. ¿Qué palabras? ¿Qué imagen? No, desde luego, las imágenes de televisión española. Entre las imágenes de televisión española y las palabras de los presentadores de televisión española, no hay diferencia alguna. Dicen lo que todo el mundo sabe ya.



CORTES Cavanillas pregunta a Vaquero Turcios en el «ABC» de los Domingos si sueña mucho durmiendo. Y responde el pintor: «Mucho, y frecuentemente en color. También sueño despierto, aunque menos, y en blanco y negro». No es maravilla. En blanco y negro, incluso en Ansón, sueña también el «ABC» de los Domingos, y el «ABC» de todos los días.



(Ilustraciones de RAMON)

DON MELQUIADES

LA MARABUNTA, O DE LA CECA A LA MECA



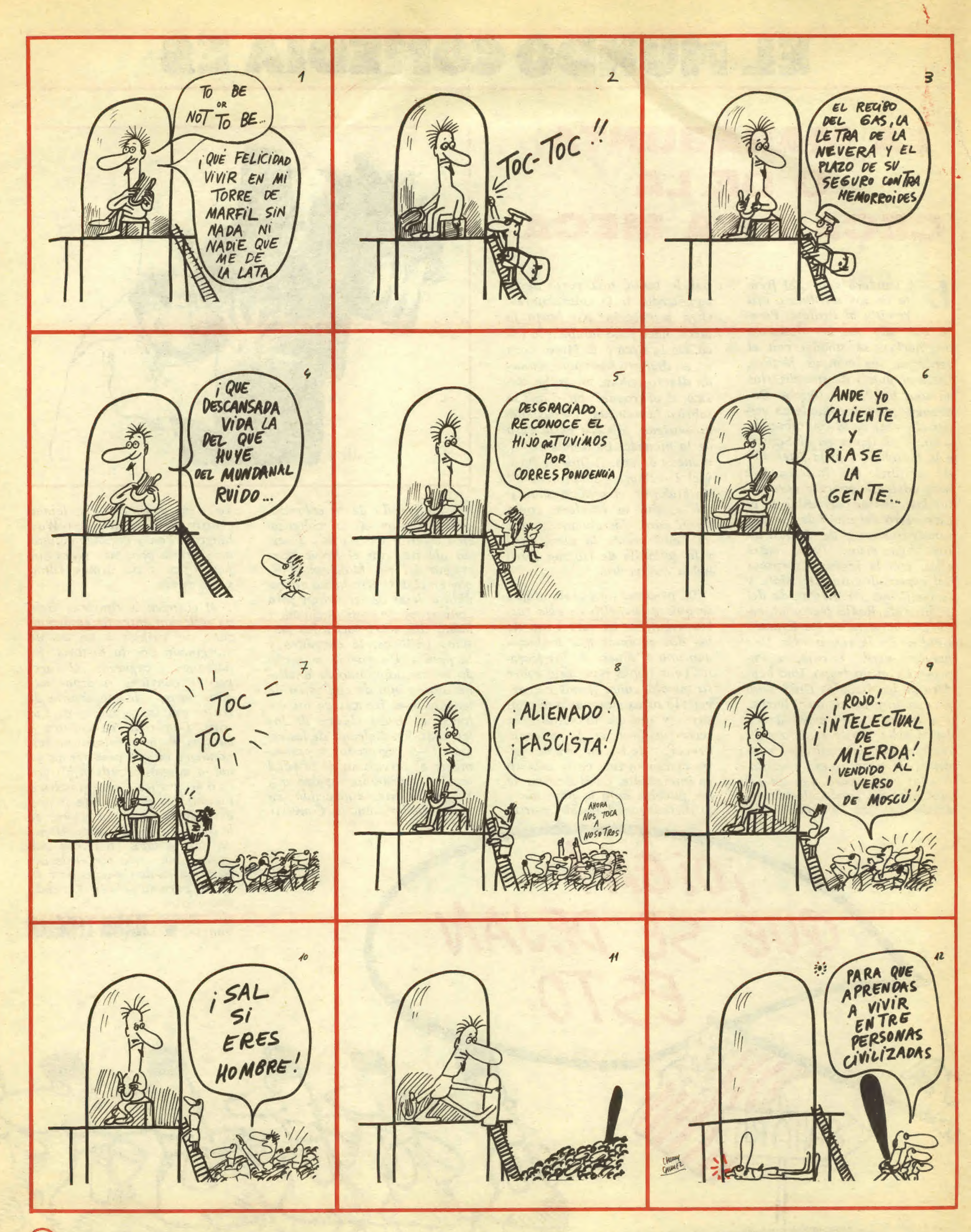
*LA bandera verde, al frente de los muslimes, nos remitía al Profeta. Parece que allá, en los desiertos originarios, se soñaba con el verde de los campos fértiles, hasta el punto de sacralizarlos en una bandera religiosa. Ondeaban, pues, las banderas verdes al frente de la «marabunta» —como se llama en el Sahara a la Marcha— con la intención de sacralizar los fosfatos que más adelante podrían acrecentar las cuentas corrientes en el extranjero del imán de los creyentes Hassan, y de algunos altos dignatarios. Pero, entre ellas, con la ingénua sorpresa del espectador de televisión, y la confirmación más tarde del auditor de Radio Nacional, estaba la bandera de los Estados Unidos. En la vanguardia. Una bandera verde, o roja, se improvisa con un trapo. Una bandera de los Estados Unidos no es una improvisación. ¡Barras y estrellas! ¿Un espontáneo? La Marcha Verde está lo suficientemente jerarquizada, y rodeada de gendarmes, y militarizadas como para que un espontáneo no pueda abanderarse como quiera. La bandera era, por lo tanto, una parte de la vanguardia de la «marabunta». Otra protección. No basta la Meca, hace falta también la Ceca. De la Ceca a la Meca. Ceca es, en dialecto marroquí, moneda dinero (*sikka*, en árabe clásico, es el troquel con el que se fabrica la moneda; en castellano antiguo, la Ceca es la casa de la moneda. De donde cequí, moneda de oro...) Dios es Dios, y el Tío Sam es su profeta. El tío Mahoma, el profeta Sam. Y allí estaba su bandera, como un descaro. Ya sabíamos todos de donde venía la arrogancia y la gallardía de Hassan. Pero había que verlo.*

Da pena ver un pueblo al que se quiere envuelto en esta turbia aventura, en este trato de los dos profetas que ambicionan uno el dinero de los fosfatos (que jamás revertería sobre su pueblo, como jamás han revertido otras riquezas que eran suyas y que en su nombre se reconquistaron en la independencia) y de las ambiciones estratégicas en una costa atlántica interesante. Es el destino de los pueblos bajo la opresión y la dictadura. El pueblo marroquí ha pasado de la colonización exterior a la colonización interior de la ávida dinastía alauita, con el breve interregno del rey Mohammed V, que en el destierro había aprendido a dejar de ser sultán para convertirse en constitucional, y había abierto el país a los partidos políticos, la asamblea y la prensa. Un pueblo mantenido en su submundo de analfabetismo y aún de confusión de lenguas —el francés de los colonos, el árabe clásico de los letrados, los dialectos de las regiones—, regresado continuamente al servilismo de la edad media, reprimido, apaleado... Y, finalmente, convertido en masa dócil y cómoda. Convertido en marabunta. Con un lejano centro de decisiones en Washington. Pan y coranes aunque no siempre pan. Más veces que pan, Ufkir y sus armas, Dlimi y las suyas.

Al europeo le conviene alguna reflexión antes de «indigenizar», de atribuir a un pueblo marginado por la historia, fanatismos y cegueras. Al europeo le conviene recordar sus años nazis, y la marabunta de Hitler por las praderas de Europa. Con toda su cultura a cuestas. Estas aventuras no responden a ningún carácter nacional, a ninguna condena histórica o geográfica. Corresponden a los pueblos que no han sabido defenderse de la dictadura, de la opresión, de la tiranía. O que no han podido. Lo tienen que pagar caminando por el desierto en busca de riquezas para su rey, o para su führer. Y siendo llamados «la marabunta». ■

HARO TECGLEN




1
TO BE OR NOT TO BE...
¡QUÉ FELICIDAD VIVIR EN MI TORRE DE MARFIL SIN NADA NI NADIE QUE ME DE LA LATA
2
TOC-TOC!!
3
EL RECIBO DEL GAS, LA LETRA DE LA NEVERA Y EL PLAZO DE SU SEGURO CONTRA HEMORROIDES
4
¡QUE DESCANSADA VIDA LA DEL QUE HUYE DEL MUNDANAL RUIDO...
5
DESGRACIADO. RECONOCE EL HIJO QUE TUVIMOS POR CORRESPONDENCIA
6
ANDE YO CALIENTE Y RIASE LA GENTE..
7
TOC TOC
8
¡ALIENADO! ¡FASCISTA!
AHORA NOS TOCA A NOSOTROS
9
¡ROJO! ¡INTELECTUAL DE MIERDA! ¡VENDIDO AL VERSO DE MOSCÚ!
10
¡SAL SI ERES HOMBRE!
11
12
PARA QUE APRENDAS A VIVIR ENTRE PERSONAS CIVILIZADAS



Una tarde más, queridos amigos, estamos aquí con vosotros para oir la mejor música celestial del momento político español, el sonido de la madurez, que le dicen los comentaristas norteamericanos de la costa oeste, interesadísimos los tíos en el suceso de «Green March». Pero lo nuestro, como siempre, es el rock con raíces, el soul con bigotito afilado, el country que se tira al monte...

Elepés para el futuro

...Por eso queremos presentar hoy en nuestro programa, en primicia nacionalgiracisquista, una serie de elepés recién lanzados al mercado con visión de futuro. Yo los calificaría en líneas generales como «el sonido de querer seguir estando en el machito». Así han calificado por ahí —líbrenos el demonio a nosotros—. Al último LP del grupo Rumores de Castellana 3, que lleva por título el del corte más movido, y lo que se va a mover: «Vals de los presidenciables». La especialidad de este grupo es hacer a todo trance música europea que dé el parche, que guste fuera y que no



asuste al personal de aquí. Porque, ya sabéis, sin que nadie haya hecho un estudio de mercado en las tiendas de discos, todo el mundo se empeña en decir que a nuestro público lo que le va bien es exclusivamente la música de pasodoble español, pasodoble valiente.

Pero no nos metamos por andurriales, queridos oyentes, para oir algún corte de este elepé. Por ejemplo, «Reforma, que quedará lo que queremos», con letra y música de Raga Irisbarnis, que no para el tío tras sus recitales en la corte de San Jaime.

Otro elepé que está siendo muy escuchado y que está haciendo temblar al mundo es el que ha grabado por ahí fuera el conjunto Outlaw Breaking 75. Del elepé han sacado un síngel que se va a poner las botas de aquí a nada: «Cambio, apertura, evolución». Escucha, escucha, amigo, y fíjate en la cara B, el corte titulado «Cambio de chaqueta»... Como te digo, sonido de querer seguir estando en el machito o, como dice en Barcelona mi amigo Jordi, «la poltrona, que es la bona».

Future Rock también ha lanzado otro elepé para el futuro. Es este que estáis escuchando al fondo; a ver, control, un poco de más volumen dentro de un orden, para que lo oiga el personal. ¡Eso está bien! Bueno, pues lo que habéis oído y seguiréis oyendo —y ojala sea por muchos años— es el corte «Coalition, concentratión». Este tema pertenece al «lentejas style»; o sea, que cada uno coge lo que desea y lo demás lo deja. Por desear que no quede...

Sonido de la mano dura

...No, que no quede. Que no quede por escuchar, para dejar aquí constancia de la noticia en el mundo del disco, de un elepé de muchas revoluciones pendientes por minuto que acaba de aparecer. En realidad es una antología; se llama «Lo mejor del relanzamiento», y, ¡cómo no!, es de la Solís Associative etcétera.

Porque más que el sonido de la apertura el que los disc-jockeys de las emisoras de audiencia obligada siguen prefiriendo es el sonido de la mano dura. Hoy llegan a nuestro programa varias grabaciones de este porte. Por ejemplo, un sínguel de Tácito; se llama «Suspensión telefónica», y en él recoge la banda sonora que Tácito creó para aquel telefilm de tanto éxito, la serie que recordaréis y que se llamaba «Los sucesores».

O, por ejemplo, este álbum grabado a palo y tente tieso: «Expedientales». En él bordan sus habituales encajes de bolillos los componentes del Coro de Rectores Electrónicos, con letra sacada del Reglamento de Disciplina Académica.

Más sonido de la mano dura encontramos en muchos otros discos gordos que no sabemos cómo no han subido a las listas de éxito. Así, la grabación de actuaciones en directo del grupo Guerrilleros en las Universidades de Valencia y Zaragoza; así, una utilización del teléfono muy distinta a la sufrida por Tácito en su grabación, como es el último álbum catalán de Comandos de la Muerte.

De Motruco y otros cantautores

Quizá os sorprenderá, pero tras el lanzamiento de la Tarancón Band que ya comentamos en el programa, sigue teniendo mucho éxito el sonido del silencio. Ahora ha sido el grupo Gaytanes & Pemán, con los clásicos de espiritualidad de Sainz Rodríguez y el magnífico rock periodístico de Luxman Son, el que ha sacado un álbum que lleva por título «Silencios de Lausana». La grabación, como habréis comprendido, recoge íntegro el recital que el grupo dio en el Hotel Royal.

...Y nuestros cantautores, que con las palabras que usan los disc-jockeys de la Prensa del Movimiento diría que son inefables, entrañables, emotivos y todas esas cosas. No sé por qué figura en las listas de los sucesos de la semana el tema «Human Rights» de Ruz Ximénez, porque la verdad es que todavía no lo ha podido grabar el chico; será por lo de sonido del silencio. El que si figura con todo derecho condal en las listas es el Truco de Motruco, una máquina muy refinada de hacer música, que ya grabó de todo (canción imperial, baladas de la guerra fría, marchas azules, etcétera) y que ahora intenta (por aquello del «seguir en el machito style») conquistar de nuevo el mercado, siguiendo la moda del Vals de los Presidenciables, con este álbum, que tiene un título muy complicado pero muy adecuado a los amantes de la música de la madurez: «Baladas de un liberal, conservador, moderado, democrático».

Y nos vamos, amigos, porque se acaban los minutos del programa y se van acercando las siete. Pero todavía tenemos tiempo de escuchar lo nuestro, el pasodoble triunfalista, que es lo que no pasará por muchos años, a pesar del interés que tienen muchos de introducir aquí la música anglosajona y europea. ¿Os acordáis del éxito de Viva la Gente? Pues en estos días se ha quedado en pañales al lado del que han vivido los desarrollistas componentes de la masa Viva La Mare Que Nos Parió. ¿Para qué vamos ahora a explicar las diferencias que existen entre un tema grabado por una masa, una melodía repetida por una horda, una música aceptada por el público, un corte escuchado por un pueblo, y todas esas cuestiones...? Eso nos llevaría mucho tiempo y nos privaría de escuchar el rancio, el maduro, el nuestro: ¡el pasodoble triunfalista español! Aquí lo tienen, «Arriba la bolsa, tó er mundo éh güeño»... Y sobre las notas del pasodoble te quiero porque llevas en tus notas la cadena de Romero, recibid hasta mañana un saludo de vuestro disc-jockey particular. ■

BURGOS

Núm.	Título	Intérprete
1	**Vals de los presidenciables**	Rumores de Castellana, 3
2	**Coalition, concentration**	Future Rock
3	**Lo mejor del relanzamiento**	The Solís Associative Very Blue Band
4	**Cambio, apertura, evolución**	Outlaw Breaking 75
5	**Baladas de un liberal, conservador, moderado, democrático**	El Truco de Motruco
6	**Human Rights**	Ruz Ximénez
7	**Suspensión telefónica**	Tácito
8	**Silencios de Lausana**	Gaytanes & Peman
9	**Arriba la bolsa, tó er mundo éh güeno**	Viva La Madre Que nos Parió
10	**Expedientales**	Coro de Rectores Electrónicos



UN HOMBRE SANO Y NORMAL QUE MANTIENE IDEAS BASTANTE C

MANUEL OR
(vigilado por V
SUBE A LA RED

ESTA en el Club de Campo antes de un partido, sentado en una mesa discreta del restaurante, rodeado de socios, ay, esos socios tan selectos, rodeado de niños, de los hijos de los socios, chavales que rondan los diez años y que acuden una y otra vez a él para que les firme mil y un autógrafos bajo la solícita mirada de sus padres, niños, no le déis más la lata a Orantes, pero, por supuesto, orgullosos, que no todos los niños españoles tienen la oportunidad de pedirle mil y un autógrafos al famoso tenista, que no todos los niños españoles tienen un ídolo a su disposición, que a fin de cuentas los socios del Club de Campo, creo yo, consideran a Orantes un poco como propiedad suya y de sus hijos, algo así como si estuviera incluido en las muchas hectáreas de «su» Club de Campo, del que están tan orgullosos como de Orantes.

Como una no es socia del Club dichoso, ni hija de socio, por más señas, tuve que pasar por controles mil para poder llegar al rincón de los elegidos, para poder pasar al privado restaurante, para poder sentarme en la reservada mesa, en la selecta silla y hablar un rato con el tímido Orantes, un Orantes por el que parece resbalar el Club de Campo y sus novecientos hijos de socios, un Orantes discreto y enamoradísimo de su rubia mujer, de Virginia, que siempre está presente con él donde quiera que se encuentre, esta Virginia que hace un poco papel de madre, de esposa, de hermana mayor, de manager y consejero.

Aquí me encuentro ante el tenista del momento, ante el ídolo de un deporte aún de VIPS, por mucho que digan eso del contamos contigo. Aquí me encuentro ante Orantes, sucesor de Santana, que, no sé por qué extraña y mágica razón, tiene un rostro semejante, un aire similar a aquel otro Manuel hoy retirado, que sólo le falta un poco más de dientes (aunque los de Orantes son bastante generosos) para que el parecido sea perfecto, que se ve que estos tenistas famosos están todos cortados por el mismo patrón genético y social, que son siempre prototipos de españoles medios, de baja ascendencia, self-made men, escaladores de la fama y del escalafón social a golpe de raqueta, desde muy abajo, siempre con esa sonrisa de modesto celtibérico en los labios.

—Provengo de una familia humilde, empecé a trabajar a los diez años, estaba de recoge-pelotas, y en los ratos libres jugaba con otros chicos del club. Mi profesor dijo que podría llegar, y...

Y llegó. Llegó Orantes con su aspecto de campesino castellano inteligente, con ese rostro moreno, curtido y español, un rostro que se podría haber tostado en las eras manchegas, sobre los surcos, y que sin embargo se ha bronceado con los exquisitos soles internacionales de las canchas deportivas. Quizás Orantes ni se lo crea del todo.

—Manuel, han dicho por ahí que perteneces a la UPE...

—No es verdad, es absolutamente falso. Me dijeron que había salido esto en la prensa, me lo dijeron en Barcelona, y fue la primera noticia que tuve. La verdad es que nadie se ha puesto en contacto conmigo para hacerme de ninguna asociación, nadie.

—Si es que son tremendos, si es que la gente dice unas cosas... —interviene Virginia, vigilante.

—Mira, me quieren relacionar con todo, no sé por qué. En otra ocasión dijeron que yo era de los Guerrilleros de Cristo Rey, imagínate.

—¿Y cuál te molesta más de las dos noticias falsas? ¿La de los guerrilleros o la de la UPE?

—Pues... no sé, las dos son igual de erróneas. De todas formas, te puedo asegurar que los extremismos no me gustan nada. Por otra parte, para entrar en alguna asociación política me tendría que enterar primero de cuáles son los puntos que esta asociación defiende, y si estoy de acuerdo con ellos quizás me inscribiría. Aunque estoy muy ocupado con el tenis. Diez meses del año me los paso viajando, jugando. Y los otros dos, estoy cansadísimo para hacer nada.

—Entonces, ¿a ti no te interesa más que el tenis?

—No, no es eso. Yo creo que a toda la gente le interesa el mundo en que vivimos, los problemas actuales. A mí me gusta leer y enterarme de lo que pasa, trato de estar al día, de informarme, pero el tenis no me deja mucho tiempo para ello.

"ME GUSTARIA QUE EL PUEBLO ESPAÑOL DEMOSTRASE QUE ESTA MADURO PARA AUTOGOBERNARSE"

—Te interesa el mundo que te rodea. ¿Y cómo lo ves?

—Creo que no hay que ser muy inteligente para darse cuenta de que estamos atravesando un momento muy difícil, y no sólo en España, sino en todo el mundo. Yo viajo mucho y veo que todos los países andan muy agitados, que el terrorismo, por ejemplo, es un problema mundial. De todas formas, es un momento interesante. A mí me gustaría que fuésemos hacia delante, que el pueblo español demostrase que está maduro para autogobernarse.

—¿Y te parece que sí lo está?

—Hombre, eso es muy difícil de saber, creo que España está formada por personas individualistas, que aquí cada uno tiene una idea y todos creemos que la nuestra es la mejor. Hay que dejar estas cosas de lado y buscar el bien común. Pero aparte de esto creo que estamos preparados, que estamos maduros, sí, sobre todo la juventud, que ha visto más, que ha viajado más.

—Ay, que todo esto me da mala espina —tercia nuevamente Virginia en plan de «voz - familiar - astuta - y - sagaz»—. Nunca has hecho una entrevista de este tipo, de cosas políticas, y han tergiversado tus opiniones, de manera que ahora, cuando salga esto, puede ser terrible la que se forme, ya verás, ya.

Y Virginia personifica así ese miedo tan extendido entre los españoles, ese miedo a «hablar», a «decir», a «definirse», ese miedo que vuelve a las mayorías silenciosas y que por fortuna no parece afectar demasiado a Orantes, que este Manolo es un hombre sano y normal que no dice mucho porque no sabe más, pero que mantiene ideas bastante claras y un comportamiento coherente. Un Orantes que desde luego no es tonto, aunque tampoco sea brillante. Un Orantes tímido, cortés, amable. Un Orantes de lo más cotidiano, Manuel, Manolo, ex-recogepelotas.

—Que no, mujer, que no pasa nada.

—¿Cómo que no? Fíjate cuando publicaron que «estabas harto de jugar en España», como si lo hubieras dicho tú.

—Ah, eso. Bueno, eso fue un día que acabé un partido y no había jugado bien, me habían ido las cosas mal. Como puedes comprender, yo soy el primer interesado en ganar, pero no te sale siempre todo como tú deseas, unas veces ganas, otras pierdes, es normal. Entonces un grupo de espectadores empezó a meterse conmigo y me dolió mucho. Allí estaba un periodista deportivo, que me dijo cuando salía de la cancha: no te preocupes, hombre, que esto se arreglará. Y yo le respondí que sí, que la única manera de arreglarlo era no volver a jugar en España. Pero eso fue un pronto, un repente, estaba de mal humor, y cuando lo dije no pensé que se lo decía a un periodista, no era para publicar, por supuesto, son esas cosas que dices en un momento...

—Pues ya verás, ya verás, con esta entrevista.



LARAS Y UN COMPORTAMIENTO COHERENTE

ANTES
rginia)
Y OPINA



Nada, que Virginia mantiene sus miedos, su actitud desconfiada, que la política en casa y con la pierna quebrada, a ser posible.

—Entonces, y volviendo al tema de antes, Orantes, tú te defines por la apertura. En lenguje coloquial, eres lo que se dice un «progre».

—Hombre, yo desde luego estoy por la apertura. Y no soy progre, pero creo que en la vida hay que ir siempre hacia delante, hay que dar a las personas la oportunidad de demostrar si son capaces de hacer algo. Si metes a la gente en un círculo cerrado, si no das oportunidades, nunca se sabrá si esa gente puede ir más allá o no. Siempre hay que ir hacia delante.

—Hay mucha gente que tiene miedo de mencionar siquiera de paso algún tema político. Tu mujer, por ejemplo. Tú no pareces tener ese miedo...

—Yo creo que si pienso de una manera puedo decirlo. Nunca intentaré, por supuesto, transmitir mis pensamientos y mis creencias por medios violentos. Creo que las ideologías distintas no tienen que suponer obligatoriamente la lucha, creo que puede existir la amistad y la convivencia por encima de unas ideas u otras. Yo tengo amigos comunistas, racistas, de todos los colores, y me llevo bien con todos.

—¿Te gustaría participar en el proceso político del país?

—Claro que sí, ya lo creo. Estoy además a favor del sufragio universal, y todo eso. Pero me gustaría participar si realmente valgo para ello, si estoy preparado. Me aterra que usen mi nombre o mi imagen para algo con lo que yo no esté de acuerdo o para lo que no esté lo suficientemente preparado. Por ejemplo, yo no podría ser director de un banco, aunque me diesen el cargo por mi nombre ganado en el tenis. Yo no puedo opinar demasiado de política porque no estoy muy informado, no tengo bases sólidas, y me da miedo que puedan tergiversarse mis palabras por falta de claridad. Yo intento informarme, leo mucho, todo lo que puedo, trato de aprender. Pero no vivo la política por dentro. Y es muy fácil opinar de cosas cuando no se conocen. Y dar un juicio equivocado, claro.

"ESTOY A FAVOR DEL SUFRAGIO UNIVERSAL"

Humanista de vocación, demócrata dentro de lo que cabe, progresista nebuloso, sabiendo sus límites, ingenuo, sincero y neutro. Aquí queda Orantes antes del partido, antes de jugar a ese tenis que es precisamente lo que él mejor conoce. Un Orantes que no es de la UPE, que no es Guerrillero de Cristo Rey, que no dijo nunca que no quería jugar más en España. Un Orantes que tiene una mujer amante y miedosa, una posición en la vida, un liderazgo en el tenis, una mesa reservada en el selecto Club de Campo. Y un buen saque, según dicen. ■ **ROSA MONTERO.**






QUINO
¡¡LO DE SIEMPRE!! ¡¡NUNCA FALTA UN PESIMISTA!!

HOMILIAS CON CRITICA, PUBLICO Y MULTAS



SEGUN la Unesco, la profesión más peligrosa del mundo es la de piloto de carreras, seguida por la de periodista. Según nuestra Unesco particular —que no tiene adornitos de Joan Miró, sino de Sáenz de Tejada, que era mucho más de derechas— después de los pilotos de carreras y de los periodistas habrá que poner a los curas. Porque a los reverendos tíos se las están poniendo cada día más difícil. Con razón se salen tantos. No, no es por el tirón de la carne y por casarse por la Iglesia (si quieres caldo, dos tazas), sino porque el oficio tiene unos gajes... Con decirle a usted que ya sólo le pagan la carrera de cura a los niños pobres y huérfanos las marquesas sádicas...

Porque si los párrocos tenían poco con las multas, ahora viene «Blanco y Negro» y establece la crítica de las homilías. «Ir a misa», se llama esta nueva «sección valorativa de homilías y sermones», que ha comenzado por el padre Iturgaiz, forofo de monseñor Alberto Iniesta, de la iglesia del Dulce Nombre de María...

Pues sí que está bien: cuando las estadísticas sobre el cumplimiento dicen más o menos lo que don Manuel Azaña, pero con tantos por ciento, y cuando casi nadie se acuerda del precepto dominical, llega «Blanco y Negro» y se va a misa, quizá para purgar haber sido iniciador del tanga en las playas españolas.

Yo no sé, pero ya que me tentaría la ropa si fuera cura. Antes de revestirme, cogería al monaguillo y lo haría recorrerse bien recorrida toda la iglesia:

—Niño, ¿hay muchos señores de bigotito afilado?

—Tres, padre.

—¡Qué le vamos a hacer! Encomendémonos al Señor... ¿Y público?

—Están llenos hasta los últimos bancos, padre.

—¿Y el crítico de «Blanco y Negro», has visto al crítico de «Blanco y Negro»?

—Sí, padre...

—Pues que sea lo que Dios quiera...

¡Con razón se santiguan los curas al empezar la misa! ¿No se van a santiguar? Como siga esto de la crítica, vamos pronto a tener curas especiales, curas de arte y ensayo:

—Pues si vieras la homilía tan buena que hace el cura de las Salesas. ¡Qué silogismos, qué citas paleotestamentarias! ¿No has leído lo que dicen de él en «Blanco y Negro»? No te lo pierdas, chico, porque estas homilías duran muy pocos días y después hay que oirlas en una capilla de Carabanchel...

Puestos así, las revistas pronto recomendarán películas, libros, discos, restaurantes —que se lleva ahora mucho, será para consuelo gastronómico de las quebrantadas redacciones—, teatros y curas. Habrá unos curas recomendados por «Triunfo» y por «Cambio» y otros curas recomendados por «Cuadernos». Habrá unos curas recomendados por «Fuerza Nueva» y unos curas recomendados por «Telva», todos con flequillito y con sotanas impolutísimas y romanas. ¡Madre mía, los curas de homilía que recomendará «El Pensamiento Navarro»! ¿Y el «Ya», cómo resolverá el problema? ¿Será casero o no, como los árbitros?



Si el invento de Ansón da resultados, incluso podríamos hacer la Guía Michelín de las homilías españolas. Homilías de dos tonsuras, homilías de tres tonsuras, homilías de cuatro tonsuras y el no va más: homilías de cinco tonsuras. En la cartelera del ABC, igual que ahora dan la calificación moral, podríamos ver la calificación crítica de las homilías, porque Cebrián sí que tiene que saber de esto un rato, mucho más que del coleccionable de la Segunda Guerra Mundial...

Y una cosa segura: fijo que aumentan los porcentajes de cumplimiento del precepto dominical. A los españoles nos encanta la competencia. Y perseguir a los curas, que como se sabe es uno de los deportes patrios de todos los tiempos. Así que los persiguecuras tradicionales ya tienen un nuevo argumento:

—Padre cura, va usted de cráneo. De la homilía de la semana que viene me chivé, pero en la del domingo se va a caer usted con todo el equipo, porque ya he avisado al crítico de «Blanco y Negro», para que vea usted lo que es bueno. ¡Y no vea usted el sobre que le he mandado...!

Porque en cuanto que dos o tres imiten el ejemplo de «Blanco y Negro», que está que no descansa en renovar el periodismo nacional, ya verán ustedes como hay crítica de sermones sobrecogedora. ■ T. M.

EL RECICLAJE

EL reciclaje es una cosa que ha inventado la industria del desarrollo, el consumo y el crecimiento cero, para aprovechar la mierda que esa misma industria produce, creando una cadena de mierda continua, algo así como el movimiento continuo de la mierda.

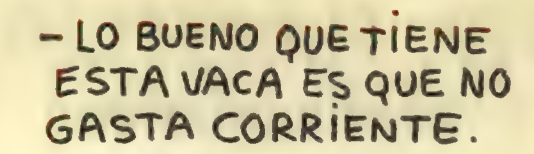
Un suponer la máquina afeitadora de cabezas flotantes. No tire usted por el retrete su máquina eléctrica que ya no le afeite su recia barba de español de derechas. Llévela usted (la máquina o la barba, que en el reciclaje todo sirve) a la oficina de reciclaje más cercana, y enseguida le convierten la máquina de afeitar en un bidé para su señora, y cuando su señora haya desguazado el bidé (que las hay viciosas del bidé) llévelo otra vez a la oficina de reciclaje de la esquina (o a otra oficina, para no ponerse pesado) y con el bidé le harán un utilitario para el fin de semana o un editorial de la prensa canallesca o un reloj sumergible o una televisión en color para ver toda la Liga seguida en una tarde y conocer ya ahora mismo quién va a ser el campeón, que será el Madrid o el Barcelona, como siempre.

Bueno pues esto que pasa con el reciclaje industrial, que como ven no es otra cosa que el más vil aprovechamiento de lo que antes se tiraba, para volver a vendérselo a usted, esto pasa asimismo, digo, con las ideologías, con las personas y con las mayorías silenciosas. Se hace reciclaje ideológico y de lo que era mística cartográfica nacional se saca una democracia posibilis con Cantarero, y de lo que era un inquisidor imperial con correaje se saca un demócrata liberal europeizante e hiperbóreo, y de lo que era una mayoría silenciosa ignara se saca la madurez del pueblo español.

Todo es tener al día la industria del reciclaje para que no se pierda una idea ni un postulado ni una metáfora ni un lucero ni un español de derechas, ni una trampa saducea, ni una esencia ni una madera de Oriente. Nada muere, todo se transforma. El reciclaje se basa, pues, en un viejo y sabio principio de filosofía científica aplicado por los cibernéticos a la sociedad de consumo y la evolución política posibilista dentro de unos cauces. Se hace reciclaje de las personas, de las ideas y de los intestinos, de modo que cada español es portador de intestinos eternos que pueden ser reciclados indefinidamente, y sobre esto se han hecho verdaderas maravillas. Es la última consigna de la ortodoxia, que los castizos le dicen el búnker:

Reciclarse o morir. ■

UMBRAL







CANCIONES PARA DESPUES DE UNA GUERRA

ANGELITOS NEGROS

ERA el tórrido 1947 —el primer año caluroso después de los fríos de la postguerra, que los rojos se llevaron a Rusia todo el oro del sol de España— y Machín, con su chaqueta blanca de larga solapa, se arrancó por «Angelitos negros», con mucho sentimiento y mucho sentido de la negritud, hasta el punto de que Sartre y Ansón, nada más oír el disco en La Coupole de París, donde jugaban juntos al parchís todas las tardes, se pusieron a escribir sobre la negritud, con distintos puntos de vista, para no repetirse, y bajo la mirada negra (o sea blanca) y paternal de Leopold Shengor, que les dio una beca para ir a Tanzania a desflorar gacelas.

Pintor que pintas con amor,
Por qué desprecias su color
si sabes que en el cielo
también los quiere Dios.

Todavía teníamos escolta mora y a Hassan no le había entrado el pronto de los fosfatos, o sea que la canción fue bien recibida. España no es racista y Cortés se mezcló en América con toda clase de gentes, incluso con Carmen Miranda, para probarlo, dando así lugar a la Hispanidad, que a su vez había sido copiada de la Italianidad de Mussolini, y que mas tarde dió lugar al Instituto de Cultura Hispánica, a Sánchez-Bella, Blas Piñar, Gregorio Marañón y más gente. Lo que se dice un vivero.

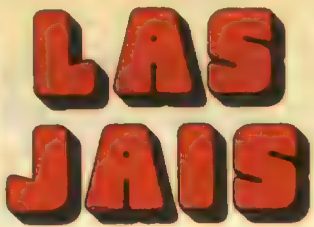
Pero nunca te acordaste
de pintar un ángel negro.

Este verso caliente de Machín, en un verano inmortal y torrefacto, cuando nuestras primeras masturbaciones y nuestro primer empleo de botones de Banco, es una premonición de la frase anarquista y teológica de la contracultura: «Dios es negro». ¿Por qué ha de ser varón y blanco? Dios es todo. Machín es como Gastón Baquero con mejor oído. Luego vino el black panther, el black power y hasta el gay power, de modo que Machín se ha agarrado a lo retro para dar de comer a sus maracas, y toda la miseria dulce, doliente y canalla de los felices e injustos cuarenta ha quedado para siempre en la flor negra y dura de su single imperial:

«Que también suben al cielo
todos los negritos buenos».

Y a algunos los suben a balazos, señor Machín, como a Lutero King, un suponer. ■ U







La prensa del corazón y de la placenta

LA gente se mete mucho ahora con la prensa del corazón y de la placenta (digo de la placenta porque siempre trae muchos abortos, nacimientos, natalicios, bautizos y embarazos intra o extrauterinos). Dicen que es una prensa canallesca que envilece al que la hace, al que la vende y a la que la compra. No estoy de acuerdo. Es nuestra única prensa libre.

¿Por qué las jais leen la prensa del corazón y no leen «Cuadernos para el diálogo» o «Fuerza Nueva»? Porque la prensa del corazón trae la verdad de la vida, o sea las princesas con su niño dentro, las artistas con su play-boy también dentro y los millonarios con su millón fuera. En «Cuadernos» sólo te hablan de estructuras alienantes, y en «Fuerza Nueva» de destinos en lo universal, pero esas abstracciones aburren a las culebras de izquierdas y duermen a las ovejas de derechas. La gente lo que quiere es tocar el mondongo caliente de la vida, y para eso está la prensa del corazón, el «Hola» un suponer, que te trae los chismes de las cien familias, para que veas los trapos sucios de los ricos, y el «Garbo» te trae a las jais encueradas o casi, para que veas a las famosas sin trapos sucios ni limpios, o sea en pelota vasca o perneta, que algunas tienen muy sustanciosa perneta.

A mí me parece que esa prensa es la única que canta y cuenta la verdad de la vida, mientras la llamada prensa seria sigue masticando el artículo dos, sin decidirse a tragarlo ni a escupirlo, que ese artículo dos es como un chicle bazooka, o más que un bazooka, un búnker, para ser más exactos. Dicen que es una prensa alienante porque saca princesas, pero también el ABC saca princesas y nadie dice que sea una prensa alienante. Que son otras princesas. Bueno, eso depende. Yo no entiendo mucho de princesas. Como decía el otro de las marquesas, yo digo que las princesas quedan mejor diseminadas. Gracias a la prensa del corazón y de la placenta sabemos hoy que las mujeres ideales y aristocráticas tienen placenta, lo cual las delata, y sabemos asimismo que los hombres ideales y aristocráticos no tienen corazon. Lo que pasa es que la prensa esa, más o menos amarilla, hay que saber leerla entre líneas. Y entre muslos, que trae muchos.
■ **LORD.**

FAMOSAS EN PORCIONES

La espalda de Analía

Analía Gadé tiene una espalda que fue algo así como la tierra incógnita del destape, lo primero que avistaron los bravos españoles de la españolía aperturista cuando el reprimido de guardia gritó: «¡Espalda a la vista!». Lo mismo pudiera haber dicho tierra a la vista, que es grito más tradicional y colombino, porque la espalda de Analía está hecha de dulce tierra femenina y rosa, pero el Rodrigo de Triana del destape se conoce que no había visto «Alba de América», porque gritó lo de la espalda y todos como un solo hombre fuimos a ver aquella película de Alonso Millán donde la espalda de Analía perdía su honesto nombre, que además la gachí iba de monja, para mayor escarnio.



Hoy se ve como normal, que ya hasta la Muñoz, que es tan de derechas, enseña las entrañas en la pantalla, pero entonces no veíamos más entrañas que las de nuestra santa madre al nacer. O sea, que, ahora que todas se disputan la primacía del destape, recordemos la espalda de Analía y hagámosle justicia a la vetusta y venusta. Ella fue la primera en romper el cerco internacional, el contubernio, la desinformación y los cauces con su potramen democrático, extranjerizante, liberalizador y sonrosado. Qué espalda, Analía, para morir amando, como diría Eloy de la Iglesia.

BRICOLAGE

Hágaselo Vd. misma

Cómo hacerse en casa un dúplex económico en cómodos plazos. Se coge un anuncio en hueco de inmobiliaria, del «ABC» o el «Ya», se bate bien batido con presupuesto familiar, ingresos y pagas extra, pluriempleo del marido y recibo del teléfono, se le añade Metro Sol a cincuenta kilómetros de su puerta, más Banco. Bien molturado todo, hay que sazonarlo con letras de cambio a treinta, sesenta y noventa, más intereses, fondo perdido, préstamos Caja de Ahorros y gastos de comunidad. Si sale que no llega para el piso y hay que seguir con los suegros, es que ya está a punto.



Notas en la espalda de mi señora

NIEVES Salcedo, que era artista, se ha hecho periodista. Nieves Salcedo, que era periodista, se ha hecho artista. Nieves Salcedo, que era artista, se ha hecho vedette de revista. ¿Por qué no se está quieta Nieves Salcedo?

Camilo Sesto dice: «Ser Jesucristo me cuesta diez millones». Y me parece barato, macho, que a otros, sólo el ser obispos les cuesta cien mil de homilía.

Ha habido un atentado contra Carolina Kennedy. La saga de los Kennedy es como la saga de los Forsyte, pero en vivo. A esta familia le pasa todo. Parecen Lucecita.

Cristina Onassis está embarazada, pero se dice que su marido no es el padre. A lo mejor ella tampoco es la madre, porque la jetsociety está muy corrompida.

La esposa de Sammy Davis vuelve al cine. Ha dicho que todo el día con un negro en casa es una cosa que cansa mucho. Pues más cansa una suegra, macha, y yo aguanto.

Gina Lollobrigida está —otra vez— de vacaciones. Lo que pasa es que ya no la llama nadie para hacer neorrealismo. Se ha quedado histórica como Greta Garbo, pero con potramen.

Brigitte Bardot se dedica al oficio de diseñadora. Parece que ahora se diseña ella misma los play-boys y se los hacen inflables.

Angela Carrasco: «En mi país soy una Claudia Cardinale». Pero lo malo, amor, es que la Cardinale, en tu país, no sería Angela Carrasco, sino que seguiría siendo la Cardinale. Esa es toda la diferencia.

Jean Louis Trintignant: «Ahora soy casi normal». Pero se te nota mucho el casi, macho. ■ **TIO OSCAR.**

Los estrenos vistos desde el guardarropas

Una de morbo

En Videoset, donde la calle de la Princesa pierde su honesto nombre para tornarse neoyorquizante, entre el Meliá y la Torre de Madrid, sale la negra a las tantas, en un espectáculo de videoset, llena de etiquetas redondas fluorescentes, que cubren su desnudo. Se pasea entre el personal, la penumbra y la música, y los clientes le van despegando etiquetas del cuerpo. Una gozada, oye.

Claro que antes y después han salido Al Johnson, Mistinguette y Chevalier, Sinatra y Carmen Miranda, todos, en un homenaje retro al tiempo pasado, las ropas chapadas y la verdura de las eras. Pero lo importante es la negra, que juega con la represión nacional y te deja que le quites una etiqueta de la espalda o del muslamen, y luego corre y vuelve al escenario, cuando ya no le quedan más etiquetas que las verecundas, y se las quita en un último relámpago de luz, sombra y música, para desaparecer instantáneamente.

Los salidos del fin de semana se quedan con la etiqueta redonda y pegajosa entre las manos, como si fuera la honra de la negra o un hombre un voto, y no saben qué hacer con aquello, porque el español está poco acostumbrado a tratar con hímenes y con votos. O sea que la cosa tiene su morbo y la negra no sale a humo de pajas, que ya todos somos mayores para eso, sino que se trata de concienciar al personal reprimiéndole, y nos quedamos al final sin saber cómo es una negra por dentro, aunque tampoco hemos sabido nunca cómo es una blanca, que las blancas, además de etiquetas, se ponen leotardos, sayas, refajos, basquiñas y tampax, por la cosa de la decencia en la mujer.

Está bien inventado lo de la negra. Tiene un final castrante para reprimidos con sueldo base y siempre queda la esperanza de que las etiquetas salgan con poca goma, como los sellos de tres pesetas. Hay quien quiere utilizar la lengua para volver a pegarle la etiqueta a la negra, como si la tía fuese un certificado, pero la negra dice que el español es una lengua muerta. O sea, una mayoría silenciosa. ■ **TIO OSCAR.**

Un aplauso al «Superstar»

Aquí no nos duelen prendas, y si nos duelen tomamos aspirina. Lo que nos duelen son otras cosas, y para eso no hay aspirina que valga. Bueno. El caso es que se ha estrenado en Madrid la célebre ópera «rock» titulada «Jesucristo Superstar», conocida musicalmente por el disco, vista en película y montada en el extranjero. Como en el extranjero no tienen el trauma de Lepanto, y allí no ven a Cristo como un ultra, ni tiene guerrilleros, pues la ópera en cuestión no desencadena ningún «odium theologicum», ni polémicas metafísicas. Aquí tampoco, para qué nos vamos a engañar. Lo que desencadena aquí es resistencia sociológica, porque aunque el ultra se vista con la seda de la teología, ultra se queda. Esta ópera, sin divas gordas que suden hasta por los sobacos de la voz, capaz de destetar de un solo golpe a los recalcitrantes de las «arias» italianas, eleva a estructura cultural el «rock», que no es «música celestial» ni «armonía de las esferas», sino el grito inocente del mundo, el desgarrado alarido de la víctima. El «rock» desenmascara la astucia melódica de la ópera italiana, y otras astucias melódicas. Por eso el «Jesucristo Superstar» en un escenario de Madrid —el de un teatro nuevo, el del Alcalá Palace— es una heroicidad de las buenas. Es lo mismo que Camilo Sesto, que ha arriesgado millones, y, por lo que leemos, la cabeza, no sea la primera voz «rock» del mundo, y que el final sea un poco rambalesco o tamayesco, con nubes de humo y otros prodigios. Camilo Sesto es una voz, y sus compañeros son una voz, y la aventura del «Su-



RAIMON

MUCHOS de los que fueron al recital de Raimon el pasado día 30 de octubre tenían cuatro años cuando éste cantaba Al vent *mientras iba en moto con un amigo. Tenían cuatro años y hoy están ya cerca de los veinte, los veinte que teníamos nosotros cuando cantábamos sus canciones, inocentes, canciones de adolescencia, en los claustros de una universidad que entonces empezaba a agitarse. Pero ellos, nosotros, nuestros padres y algún abuelo formaron las ocho mil voces que corearon* Al vent *otra vez en Montjuich en un ambiente que quizás no hemos vivido nunca los que tenemos menos de treinta y cinco años.*

¿Qué pasó el día 30? ¿Qué pasó esa noche, cuando tantas voces gritábamos Al vent *y otras cosas mientras encendíamos las cerillas en la oscuridad? Podríamos hacer imágenes fáciles y decir que ocho mil pequeñas luces representaban una sola luz, vacilante pero inmensa. Y que la oscuridad llegaba a desaparecer.*

Eramos mucha gente los que fuimos llegando de todas partes de Barcelona a Montjuich. El andar quizás un poco cansado, ¿cómo no iba a serlo? Había chiquillas con tejanos y largas melenas, blusones y botas altas, que habían pedido permisoa a sus papás para poder ir a escuchar a Raimon. Estaban sus garçons de COU, los viejos amigos se saludaban después de haberse refugiado en la obligada privacidad, estaban los viejos nombres, los de las «Terceres Vies» en primera fila, estaba Xirinachs, recién salido de Carabanchel, y Antoni Tápies, y hasta Espriu, el poeta que no sale nunca. Estaban muchos de los que todavía intentan enterrar a sus fantasmas.

Todas las canciones de Raimon, desde las más viejas, como la algo infantil La nit *hasta* T'he vist sempre igual *o* Vinc d'un silenci, *la de los poetas, las mejores, como las de Joan Timoneda, Jordi de Sant Jordi, Ausias March, Pere Quart y Espriu y, sobre todo, la* 18 de maig, a Madrid, *fueron cantadas y vividas por un público visiblemente excitado. «Este recital es vuestro y un poco mío», había dicho el cantante al empezar. Raimon sabía lo que decía, sabía que el recital iba a pasar a la historia.*

No había miedo en Montjuich. Empezó todo con un anhelo de que las cosas fuesen bien, de que terminara en un punto alto, tan necesitados nos sentíamos los asistentes de puntos altos. Y así fue. «¿Qué representa Raimon?», le preguntó un locutor de radio a Josep Solé Barberá. «Dime, dime, ¿qué puedo responder a eso?», me preguntó el abogado catalán. Iba yo a decirle que Raimon nos estaba demostrando, una vez más, de que estábamos vivos, cuando Solé Barberá ya había escrito exactamente eso en un trozo de papel arrugado.

Eso es lo que pasa con el cantante de Xátiva; él está para convencernos de lo que deseamos tener con seguridad: un documento palpable y colectivo de fe de vida. Al salir del recital, una amiga que ha pasado los cuarenta me dijo: «Y lo extraordinario es que a mí me gusta Raimon y también a mi hija de diecisiete años». La madre y la hija, al salir, volvían a estar seguras de que estaban vivas. ■ **MONTSERRAT.**



perstar» es una voz, una voz clamante para que este país deje de ser troglodita. El espectáculo es hermoso porque significa un compromiso con el arte y con la sociedad española, al margen de su «divina proporción», como decían en el Renacimiento. A la entrada del teatro, los focos de la televisión, que tiene sus personalidades favoritas, iluminaron la ajamonada silueta de Lola Flores, folklórica y triunfal, mientras un público al que no le han dado otra cosa, un público menestral que estaba allí al olor de las famas ajenas y no para entrar en el local, aclamaba a la ilustre Lola de España, a la bravía por antonomasia. ¡Ella sí que es una «superestrella»! Y si no que lo diga don José María Pemán, que le ha hecho unos versos preciosos. ■ **ALBERTINA.**

De los cantares de gesta a Marcelino pan y vino

Siempre hay una civilización occidental que nos comprende. No falta la verdad por boca de misino, o de mesiánico seguidor de Reagan, o de anciana escribidora al «Time», que ponga de relieve nuestra aportación cultural e histórica al acervo. (Niño, ponle lo de atrás al «acervo», que «cultural» ya lo he dicho. Niño, que le pongas algo, deja ahora ese seiscientos, que no lo van a venir a recoger hasta las siete, y añádeme lo del «acervo» que lo tengo empantanao).

Así es. Mal que le pese a la masonería, nuestros poetas, ideólogos, dramaturgos y artistas son apreciados y valorados en todo el mundo. Baste señalar los casos de José María Pemán, Fueyo Alvarez, Suevos, Alfonso Paso y García Nieto.

Por eso, aunque pase lo que esté pasando con las elecciones municipales, con las leyes perniciosas y con el disgusto que tiene Matón Ki-Ki (ssinger), Italia sigue siendo Italia: «El teatro Bernini de Roma está buscando un niño idóneo para interpretar el papel de Marcelino». Y no se trata de una obra basada en la infancia de Marcelo Mastroianni, cuando éste se aprestaba a examinarse de bachillerato para iniciar con ilusión sus estudios de ayudante de juzgado (ver dominical en colorines de cualquier periódico diario). No. Se trata de poner en escena esa obra maestra de nuestra literatura que es «Marcelino Pan y Vino» con un Paolito Calvo adecuado a los tiempos que corren, capaz de llevar con todo ternurismo el pantalón de niño pobre que se sostiene de un solo tirante. (Es bien sabido que los niños pobres se distinguen de los ricos en que los primeros poseen un único tirante, y los segundos dos.)

Sin duda, el escéptico y politizado pueblo de Roma comprenderá muchas cosas cuando acuda al teatro Bernini. Comprenderá que en un municipio izquierdista es imposible que unos simpáticos frailes recojan a un tierno niño abandonado que hablará y dará de comer a una imagen.

Roma volverá a ser lo que era. Se pondrá piso en la Plaza Venecia a todos los honorables miembros de las Bandas Negras, águilas y tal, tachún, tachún. Y nosotros, una vez más, habremos dejado nuestro poso cultural y humanista en la silla de la pista. ■ **RECOLETOS.**

Biri - Biri, pobrecito...

Alhaji Momodo Njie ha dicho: «Me gusta mucho España. La gente aquí es muy cordial y efusiva. Yo estoy muy agradecido a la afición sevillista. Me hace constantemente objeto de su atención. Mi familia también está contenta aquí. Porque en España no hay problema racial...».

Eso es lo malo, que no hay problema racial. Pero Biri-Biri (que así se llama en nuestro fútbol Alhaji Momodo Njie, un gambiano de veintiséis años que antes de dedicarse a la pelota se ganaba la vida en su país como técnico naval especializado en construcción de maquinaria) sufre el peor de los racismos: el de «pobrecito

LA SEGUNDA MUERTE DE PASOLINI

Ahora Pasolini ha muerto. Asesinado de una forma brutal y oscura. El que fuera uno de los hombres más inteligentes y provocadores de la cinematografía italiana, uno de los poetas y escritores mas lucidos y resueltamente abocado a las complejidades de un tiempo nada grato ni sencillo, ha dejado —radicalmente— de existir. Con él desaparece una forma de entender el combate de la cultura por la libertad, una manera de sincerar las pasiones humanas en orden a una época poco propicia —desde cualquier angulo— a reconocerlas... Ha muerto no sólo un critico de nuestro tiempo, sino quien proponía un hálito nuevo donde desde el compromiso político hasta las más ocultas pasiones formaran un todo único y coherente...

La muerte de Pasolini ha sido recogida por la prensa española con gran despliegue de titulares y fotografías; ha habido incluso notas necrológicas donde se cuenta como la muerte de Pasolini guarda una relación ineludible con su obra. Cómo hasta el decorado de su asesinato había sido elegido por él en muchas de sus películas para hablar precisamente de las estructuras que determinan la posibilidad de que ese tipo de asesinatos existan... Todos han corrido a señalar la importancia de su desaparición y la irrepetible personalidad que Pasolini proyectó en su obra... Pero pocos o ninguno han señalado que esa obra había sido ya asesinada entre nosotros. Los que incluso se refieren a las películas que Pasolini realizó sobre el barrio donde ha visto la muerte, olvidan indicar al lector que esas mismas películas no tuvieron acceso a la cultura española. Y los que se admiran de la última trilogía que realizó —la trilogía de la vida— ocultan que esa comunicación vital y espléndida de las películas fue prohibida en España...

Pocas cosas tenemos nosotros que contar de Pasolini. Poco hemos podido contagiarnos de ese talento que ahora tanto lamentamos que haya desaparecido. Para algunos, en cambio, su forma de morir es una buena razón para justificar la ignorancia a la que hemos sido obligados. Como si esa ignorancia no fuera ya en sí misma una forma de muerte más atroz que la anecdótica que Pasolini ha sufrido. Los datos biográficos de una ficha impersonal poco puede reemplazar lo que hubiera sido un contacto directo con la invitación que Pasolini nos proponía en sus películas: una invitación a vivir limpia y libremente, con conciencia de nuestros problemas y con una necesidad fundamental de afrontarlos con todos los condicionamientos y posibilidades de nuestra humanidad...

No hay por qué lamentarse de la muerte de Pasolini si antes no nos hemos lamentado de su ausencia, de su auténtica muerte que nosotros, los españoles, adelantamos. Si aun ahora tuviéramos oportunidad de conocer esa obra quizá podíamos entender las lágrimas cocodrileras de algunos periódicos. La muerte de un hombre como Pasolini no es la que ahora ha sufrido, sino el taponamiento mojigato a las obras que realizó... ■ DIEGO GALAN.

Biri-Biri, que es negro». Parece como si todos los cronistas quisieran hacerlo blanco a base de frases cariñosas en las informaciones de los partidos. Si fuera de raza blanca, cuando se tratara de no repetir el nombre, Biri-Biri sería en nuestra literatura futbolística «el ariete sevillista» o «el delantero blanco» o «el hombre en punta del conjunto del Sánchez Pizjuán». Pero como es negro, Biri-Biri es llamado, a saber:

a) «El morenito gambiano».
b) «El negrito africano».
c) «El delantero negro».

Aún no se sabe por qué le llaman «el delantero negro» y no «el delanterito negrito». Porque el peor racismo español es el de los diminutivos conmiserativos, «morenito», «negrito». ¡Llamar «morenito» y «negrito» a un negrazo que es un tío como un castillo...!

Se hace racismo con Biri-Biri y mucho más con su hijo de un año, Ramou Momodo Njie. Todos los sevillistas se sienten en el fondo padres adoptivos de Ramou, que —¡pobrecito!— ha tenido la desgracia de nacer negro.

Aunque un negro se puede recuperar. Entre otras formas, llamándole a secas «Biri». Los sevillistas de corazón creen hacer club cuando dicen «Biri» y evitan la repetición que el mismo Alhaji



se puso como nombre de guerra cuando llegó al fútbol español desde el amateurismo danés. Es como si el Mau-Mau hubiera sido menos africano de haberlo llamado los ingleses sólo Mau...

Pero a un negro, aunque se tenga lástima de él, no hay que dejarle pasar ni una. Los seguidores de Biri le llaman «el negrito» y «el morenito» y le dan lástima él y su hijo, mientras admiran la belleza —salvaje, por supuesto— de su señora esposa. Pero los defensas contrarios le tiran a matar. De modo que Biri, el pobrecito Biri-Biri, ha tenido que confesar:

—En España no hay problema racial. Pero su fútbol es duro y a mí se me hace objeto de marcajes implacables... Yo sólo quiero jugar al fútbol. No soy duro nunca, aunque no vuelvo la cara, porque voy noblemente al balón, y no acabo de entender por qué algunos jugadores no hablan bien de mí. Aunque eso lo hacen seguramente para defenderse de mi juego. Un defensa me marca bien, me anula y triunfa en su equipo. Entonces, si no logra sujetarme por medios lícitos, me da patadas y para justificarse ante los suyos habla mal de mí. Pero yo no soy un jugador duro ni violento. La verdad es que si siguen dándome patadas en climas hostiles, tendría que marcharme...

Ahora quizá las cosas sean mas suaves para Biri-Biri, que recuerda con negrura pasadas temporadas del Sevilla: «En Segunda he recibido verdaderas palizas en algunos campos, de los que no quiero acordarme...».

Yo que Biri-Biri me guardaría mucho decir que en España no hay problema racial. Claro que lo hay. Lo que pasa es que aquí al negrito o al morenito le decimos primero que qué gracioso, que qué pena su niño Ramou, tan chiquitito y tan oscurito. Y después, a arrearle patadas. Por negro joío. ■ **FERNANDO OLIVARES.**

TERROR EN TELEVISION

NO, no voy a hablarles de lo que ustedes se figuran. Utilizo la palabra horror en su sentido más disciplinado y estilístico: en el que alude a un determinado género literario o cinematográfico. Los otros errores se pasan de comentario, aunque no son comentarios precisamente lo que les faltan. Sabido es que los aficionados al género terrorífico en todas sus formas de expresión, los verdaderos aficionados, que no buscan coartadas sociológicas o psicoanalíticas para sus preferencias y reconocen humildemente que a ellos les gustan realmente los vampiros, los fantasmas, los neblinosos pantanos y los viejos castillos inhóspitos, son seres morbosos, patológicamente inmaduros y alucinatoriamente reprimidos. Así somos ... ¡y que Dios no mande otra cosa! Parecía que nuestros males no tenían curación y que moriríamos esquizoides y feos, tal como nacimos. Pero TVE, bendita sea, ha decidido curarnos. Para ello, se ha molestado en hacer una serie en colores, que le debe haber costado una pasta gansa, y ha escogido como director de la misma al afamado especialista doctor Páramo. «Combatiremos el terror con el terror», dice el hombre de los ojos muertos, en una novela de Gaston Leroux; no otro ha sido el plan terapéutico tramado por el doctor Páramo. Para curarnos de nuestro gusto por terrores fingidos, ha decidido darnos auténtico terror, del bueno y verdadero. Los licántropos (con perdón del nuestro), los enanos deformes y las bestias oscuras son gente simpática, entretenida y, a su modo, afectuosa; lo auténticamente espeluznante es el aburrimiento. De modo que el doctor Páramo (¡lástima de nombre, tan terrorífico!), en su serie «El quinto jinete», nos asesta cada dos semanas un choque vitamínico a base de aburrimiento masivo capaz de asquearle a uno del género fantasmal para los restos. La técnica es sencilla, pero ingeniosa: supongamos una de esas escenas clásicas en que una futura víctima comienza a recorrer un caserón tenebroso con una vela en la mano, a la espera de que le salga cualquier espanto de un rincón, bueno, pues Páramo repite la escena clásica tal cual, pero con la astuta salvedad de que la víctima esté deambulando durante veinte o treinta minutos cumplidos: resultado, salga lo que salga al final, el espectador está ya dormido y le da lo mismo que sea un vampiro cianótico que un abogado del Estado. Si a esto se añaden inteligentes destrozos en el argumento de historias excelentes, como ocurrió con «La familia Vurdalak», que quedó muy pachucha la pobre, poco más hace falta para que nuestra monstruofilia se nos convierta en paramofobia. ¿Logrará sanarnos TVE del morboso vicio que nos corroe? En todo caso, por ella no ha de quedar. De momento, los viciosos comenzamos ya a aplicar métodos de autodefensa y contraatacamos combatiendo el aburrimiento con el aburrimiento: tras cada «Quinto Jinete» nos zurramos un programa de «Los ríos», de un señor muy literato y muy azorín que ya se ha ganado el limbo de unas Obras Completas, en piel y en rústica. Los malos nos aferramos al mal como otros a los ministerios o al rosario en familia. ■ **SAVATER**

TVE: el centrismo del padre Mundina

Por fin Televisión Española ha encontrado su cura. Trabajito le ha costado. Ninguno daba la talla. El padre Sobrino quedaba como muy desvaído entre las madres de familia y los profesores de EGB. El padre Muñoz Iglesias se nos perdía de vez en cuando entre las páginas del Antiguo o los Hechos de los Apóstoles. Monseñor Guerra Campos, no digamos...

Tampoco era cosa de meter en Televisión a un cura de homilía, a un coadjutor de Vallecas o a González Ruiz en persona. Ya se sabe que Televisión no admite a los curas progres, no por otra cosa, sino porque dan mal después en las páginas del «Tele Radio» o en «Tele Programa», cuando los dan con su sotana negra y su canesú al lado de Telly Savallas.

Cuando la otra tarde vi que Televisión recuperaba al padre Mundina, me dije:





—Este es nuestro cura...

Allí estaba de nuevo, más políneo —de polen— que nunca, más de invernadero, ofreciéndonos un programa especial sobre Iberflora desde Valencia, por aquello de la tierra de las flores, de la luz y de la Ford. ¡Cuánto sabe el padre Mundina! ¿Que no sabe usted cuánto matabichos hay que echarle a la albahaca para que dé olor? Para eso está el padre Mundina. ¿Que las gitanillas se le ponen mustias en el balcón con el humo del bar de abajo? Escriba, escriba al padre Mundina, que le contestará diciéndole la tierra sintética que ha de ponerle y cuándo ha de podarla.

Con el padre Mundina es que da gusto. No hay más problemas que el del pulgón amarillo, no hay más soluciones que el riego abundante y sometido a sus horas. Estos curas son los que me gustan a mí, no los que te vienen con la monserga del ángel exterminador o los otros que si el salario mínimo y que si la justicia social. Muchos padres Mundinas son los que están haciendo falta en España. Padres Mundinas en las parroquias de Vallecas y verá usted cómo no hay que poner una multa más por una homilía. Padres Mundinas para cubrir el cupo de suscriptores de «Fuerza Nueva» y verá usted cómo empieza a escribir en la revista hasta Jiménez de Parga. Padres Mundinas para Justicia y Paz y padres Mundinas para el Tribunal de la Rota. Padres Mundinas para que escriban en el «Ya» y padres Mundinas para que digan lo del matrimonio perfecto en «Mundo cristiano». Dadme tres mil padres Mundinas y arreglaré el país.

Y todo olerá a rosas, y a gardenias, y a nardos apoyados en la cadera, y a clavelitos de mi corazón, porque hasta los claveles —flor portuguesa y peligrosa de por sí— son totalmente inofensivos de la mano del padre Mundina.

Vamos, que yo cogía y ponía al padre Mundina veinticuatro horas sobre veinticuatro en la programación de Televisión Española y entonces iban a ver ustedes lo que es madurez. Hasta a Ortiz de Mendíbil lo quitaba de la moviola, para dársela al padre Mundina.

Cualquier cosa, como está el patio y que venga un cura que te asegure por lo más sagrado que España es un invernadero de capullitos de alhelí. Eso no tiene precio, oiga... ■ B.

Andaluzadas del norte

Los andaluces cargamos desde hace siglos con las más fea, con la que bailamos ante los ojos del país. Somos la región donde exclusiva y oficialmente existen la panderetada, la andaluzada, la folkloricada, el cupletazo, el torerazo, el flamencazo. No tienen ustedes que ser Premios Nobel de Física para reconocer que los andaluces estamos hasta el gorro —o hasta el sombrero de ala ancha, para más inri— de estas cosas.

Cuando en todas partes cuecen habas. Pero parece que van a dejar de cocerse exclusivamente las habas cultivadas al sur de Despeñaperros. Se está imponiendo en España una estética del «Directísimo», como en los imperiales años cuarenta se impuso una estética Cifesa, con bandoleros, niñas de la venta, caballeros andaluces y voces que son una mina. Desde que las folklóricas se han destapado y al enseñar la teta han acabado con los desniveles de la renta per capita y han hecho más por el desarrollo del Sur que todas las SODIAN del INI, la estética taurino-flamenca - cómico - andaluza - musical está de capa

del fichero de un crítico ortodoxo



CINE

MADRID

EL FANTASMA DEL PARAISO, de Brian de Palma.— Indignación y nervios produce esta película insoportable que es nada menos que una adaptación humorística y «rock» de «El fantasma de la Opera», «El retrato de Dorian Gray», «Fausto» y otras cosas. Hay un trastoque de todos los valores morales conocidos, un exceso de imaginación que rompe la armonía dramática, un desmelene pecaminoso que sólo puede interesar a esa juventud enloquecida y minoritaria que quiere prescindir de las auténticas fuentes culturales para aceptar en su lugar estas adaptaciones negras y revulsivas. Que los padres conscientes impidan a sus hijos tamaño desatino. Menos mal que se estrena mal y por poco tiempo.

YO SOY FULANA DE TAL, de Pedro Lazaga.— Una muy acertada crónica social de la prostitución en la que se sigue el desarrollo espiritual de una joven ignorante pero limpia y las muy interesadas personas que la van conociendo. No sólo la película es muy entretenida y variada (porque ella va pasando de un amante a otro y siempre le pasa lo mismo) sino que tiene un claro sentido moral cuando la protagonista, mirando al público, advierte que su vida es muy terrible y menos divertida de lo que pueda parecer. Un buen ejemplo para las jovencitas desorientadas.

TOUCHE PAS LA FEMME BLANCHE, de Marco Ferreri.— No sólo contento con el escándalo de «La grande bouffe», ahora este director italiano quiere hacer una ironía sobre el Ejército y el insigne general Custer, citando a Nixon, denunciando lo que los ignorantes como él llaman colonialismo contemporáneo, protestando por el ajusticiamiento de las minorías étnicas (tan legítimo y lógico de cara al progreso social) y, en fin, soltando una serie de tópicos insoportables llenos, además, de muy mal gusto erótico.

EL ASESINO NO ESTA SOLO, de Jesús García Dueñas.— Menos mal que el que fuera incisivo crítico de cine, a la hora de dirigir su primera película se ha avenido a razones y ha hecho un film correcto, sin pretensiones y muy entretenido. Por otra parte, la intención social al sacar las procesiones de Semana Santa da un encanto y patriotismo a esta historia de criminales que, como es de justicia, nunca ganan. Lola Flores, la gran estrella, es nuestra Ana Magnani (y mejor que ella si me apuran porque, además, baila) revelándose en esta película como gran dama de la pantalla.

24 HORAS DE AMOR, de Larry Buchanan.— Que una muchacha antes de morir quiera dejar de ser virgen es un disparate grosero y ofensivo al buen gusto. Que esa muchacha, no sin esfuerzos, al final lo consiga, es ya una salvajada moral trepidante. No hay por donde coger esta historia aunque puede salvarse su exquisita puesta en escena y al actor que interpreta a la muerte, siempre muy comedido y eficaz. A pesar de todo, la muchacha de esta historia tendría que haber aprovechado sus últimas 24 horas en preparar su alma y no en realizar su cuerpo. Es lo menos que puede pedirse al cine.

BARCELONA

EL EFECTO DE LOS RAYOS GAMMA SOBRE LAS MARGARITAS, de Paul Newman.— Este conocido actor debería continuar haciendo gimnasia y saliendo en las películas antes que dedicarse a dirigirlas. Porque, como viene demostrando, sólo quiere contarnos lo siniestra que es a su juicio la sociedad en la que vive, lo mal que lo pasan algunas personas y, en fin, lo que va a pasar a las futuras generaciones de no cambiar las estructuras sociales... Una serie de pedanterías incomprensibles como el lector habrá comprobado.

PANICO EN LA CIUDAD, de Henri Verneuil.— Acción muy emocionante, espectáculo en suspense y una muy loable intervención de la policía francesa que descubre al final de la película quien era el asesino de mujeres «alegres», cerrando así un filme ejemplar de contenido, diversión y ajustada exposición de nuestro mundo occidental (meritorio, aunque en ocasiones roto por la aparición de un delincuente vulgar).

SIETE PREGUNTAS AL LOBO

—¿Cuándo van a dejar los curas de meterse en "política" y se dedicarán a predicar el Boletín Oficial del Estado?



—¿Cuándo va a venir Fraga para que las cosas sigan como si no hubiera venido?



—¿Cuántos goles tendrá que meter el Real Madrid para que nos demos cuenta de que aquí no pasa nada y que en el extranjero nos tienen manía?



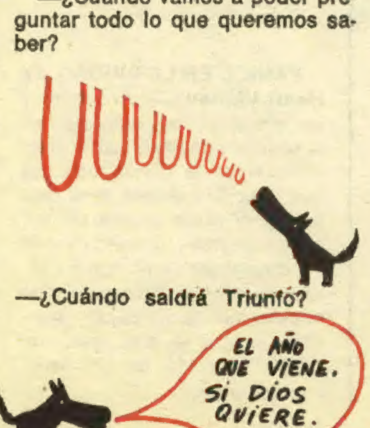
—¿Cuándo vamos a entrar en Europa, aunque sea como oriundos?



—¿Cuándo se va a desarticular alguna célula ultraderechista?



—¿Cuándo vamos a poder preguntar todo lo que queremos saber?



—¿Cuándo saldrá Triunfo?



El alacranero número uno.

caída. Está siendo sustituida por el iberismo, para alivio de andaluces. Nosotros ya hemos cargado tres siglos, desde que don Jorgito apareció por el Sur con sus biblias, con la pandereta; ahora carguen ustedes, señores del Norte, otros tres siglos con la boina.

Habrán observado que las cantantes por la Marifé están siendo sustituidas sistemáticamente por las carreras de caracoles; los imitadores de estrellas, por los señores que tocan el «Que Viva España» con una puerta; los señoritos de Jerez, por los domadores de alacranes; los guitarristas de Morón, por los bedeles de los pájaros. Por una vez y parece que sirviendo de precedente, se está viendo que al Norte de Despeñaperros hay casi tanto folklore como al Sur, sólo que sin los Domecqs, que siempre son muy decorativos para estas cosas. Pero ahí tienen al barrio de Neguri en pleno que, vamos, digo yo, no tiene nada que envidiarle a la calle Larga de la ciudad del Sherry.

No es que quiera sacarle las castañas del fuego a los señoritos andaluces. Se las quiero sacar al pueblo andaluz, que no es lo mismo. Y, como andaluz, me pongo la mar de contento al ver que nos empiezan a quitar la pandereta de encima, y que ancha es Castilla, y que empieza a sonar más que la guitarra de Diego el del Gastor, la dulzaina de Agapito Marazuela.

Y cojo los periódicos del Norte, y leo: «Club Master'7. Vitoria. Almuerzo - coloquio gastronómico. Néstor Luján, Busca Isusi, Luis Bettonica, Sánchez Bueno. Servicio: Garmendia - Esquivel. Palacio Escoriaza - Esquivel. Exclusivo para Master'7 y acompañantes». ¿No es eso casi tan folklórico como un tentadero en el rancho de los Peralta?

Y cojo otro periódico y leo: «Lequerica, campeón del bacalao al Pil-Pil. - Bilbao.- Noventa y un participantes acudieron al Concurso Internacional de Bacalao al Pil - Pil que se celebró la mañana del domingo junto al Chacolí Abasolo, organizado por la Peña Aizkolari, que este año conoció su quinta edición. Muchos montañeros a ver el espectáculo, que terminó en un pequeño San Fermín de alegría y danza. Los Chavales de Recalde, los «Triki Trixas» con acordeón, pandereta y tarrañuelas, fueron incansables. Actuó el grupo de danzas «Bizi - Nai» de Solocoeche y la banda de música del mismo grupo, que repartió alegría a raudales...» ¿No es eso casi tan folklórico como la feria de Jerez y los duros gastados en vino y almejas?

Y cojo otro periódico y leo unos grandes titulares: «Campeonato de mus de Vizcaya. Organizado por las sociedades «Tabirako» y «Cultural Deportiva» de Durango. Numerosas parejas han efectuado ya su inscripción. El cierre definitivo será el día 27. También las mujeres se interesan por participar». ¿No es casi tan folklórico como un concurso de acoso y derribo?

Ya sólo falta que vengan Luis Lucía y Cifesa para que empiece la gran fiesta de la andaluzada del Norte. Porque he cogido también un periódico del Sur y he leído: «Andalucía, la región con más parados». Esas son ahora las tristes andaluzadas de Andalucía. ■

ANTONIO BURGOS.




hermano LOBO
Director: BERNARDO DE ARRIZABALAGA AMOROTO • Diseño: TRINIDAD CASTAÑO • Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A. • Redacción y administración: Plaza Conde Valle de Suchil, 20. MADRID-15 - Teléfono 447 27 00 • Impresión: E. G. TORROBA. Villafranca del Bierzo, 21-23 Polg. Ind. Cobo Calleja-FUENLABRADA (Madrid). DEP. LEGAL: M. 12.974-1972

PROCESO INCOMPRENSIBLE

Señor director de EL MOTÍN.

Distinguido señor mío: Estoy bajo el peso de la justicia, al borde del banquillo do se sientan los criminales y expuesto á quedar privado algún tiempo de libertad.

El dia 8 del próximo Noviembre celebraráse en la audiencia de Pamplona la vista del juicio oral por jurados en que apareceré como procesado, pidiendo para mí el fiscal la pena de *seis años y pico* de prisión y 2.000 pesetas de indemnización.

¿Delito? ¡.....!

En *El Porvenir Navarro* correspondiente al 4 de Marzo último publiqué un artículo en que ridiculizaba de cierto modo la estúpida é incalificable proposición hecha por un concejal de este ayuntamiento compuesto de neos y sacristanes, cuya proposición consistía *en quitar de la casa consistorial el retrato de la reina para sustituirlo por un corazón de Jesús ó un San José, por estar la reina —según el concejal— demasiado descotada.*

Para no hacer demasiado extensas estas líneas, diré, en un palabra, que habiéndome faltado las suficientes pruebas materiales (pues los *católicos* del ayuntamiento negaron en absoluto que tal proposición se hiciera) para atestiguar el contenido de mi escrito, el juez de instrucción dictó auto de procesamiento para el concejal y para mí, pasando ambas causas en su día á la Audiencia.

Lo incomprensible es que la del concejal se sobreseyó en seguida y la mía no. Y lo raro y anómalo es que hayan calificado mi delito (que no lo hay) de *lesa majestad*, cuando, precisamente mi escrito en el fondo y en la forma, era todo lo contrario. Y ya ve usted, respetable señor: por «defender» á la reina, puede que yo vaya preso. (...). **FIDEL MARTINES URBINA (Fitero, Navarra).**

(«El Motín», 3-XI-1900).



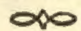
—La bicicleta es uno de los signos de nuestro encumbramiento: es verdad que antes montábamos á caballo, pero sin ponernos pantalones.

(«La Saeta», 22-XI-1900).



—Veinte duros, Timoteo, pide el cura por casarnos. ¿Qué opinas tú?..

—Pues opino... que no lo necesitamos.



(«El Cencerro», cencerrada 167).

Contra el periodismo

¡OJO, COLEGAS!

Se trata, mejor dicho, está ya todo preparado para repetir la fracasada intentona de *El Diario de las Señoras*, periódico de los jesuitas, que una Sociedad acaparadora de toda la venta de *papel* en Madrid (por lo pronto) iba á dar regalado á todo el que comprase un número de cualquier otro periódico á los vendedores de la Sociedad.

El intento era hacerse dueña la Compañía de Jesús de la venta é imponerse á todas las publicaciones y matar las que les estorban. Aquella intentona fracasó: ha pasado más de año y medio y vuelven á disponerla, esta vez con más bríos, como que es su empeño decidido contra el periodismo. Han empezado á reclutar vendedores, empleados y agentes. Sabemos que se piensa dar á los primeros una peseta diaria y un céntimo por cada número que vendan.

A las empresas periodísticas piensan engatusarlas ofreciéndolas pagarles el *veinticinco* á 80 céntimos, comprometiéndose á venderles por lo menos los mismos números que antes colocaban. Cuando pasaran cuatro o seis meses, la oculta Sociedad que en la sombra dirige á la Sociedad vendedora ostensible, se quitaría la careta y... no hay que decir lo que sucedería, colegas liberales.

(«El País», 29-XI-1900).

TRISTE ESPECTACULO

(Por telégrafo)

Zaragoza 27 **(5,10 t.)—Las numerosas personas que se hallaban esta tarde en el Paseo del Coso, han presenciado un espectáculo tristísimo que ha producido la indignación de todos.**

Marchaba por dicho paseo á toda prisa un carruaje cerrado de los que sirven para conducir cadáveres al Cementerio y de improviso abrióse la portezuela, cayendo al suelo tres cadáveres en el trayecto de 200 metros.

El conductor no advirtió el hecho y tampoco hizo caso de las advertencias del público, continuando su carrera hasta bastante distancia del lugar donde quedaron los cadáveres.—*Mompeón.*

(«El país», 28-XI-1900).



DEPURATIVO DIAS AMADO

Sin mercurio

Cura radical de la *sífilis, escofrulismo, dolores reumáticos y del estómago, llagas antiguas ó recientes, etc.*

Contra hechos no hay argumentos. Por eso, convencidos de esta gran verdad, los autores del milagroso *Depurativo Días Amado* dicen, y muy bien, que el mejor reclamo que se puede hacer á su medicamento es publicar las fotografías de las personas que se han tratado con el uso de su específico.

Así, pues, para que el público pueda analizar bien los efectos de tan precioso medicamento, publicamos hoy un retrato de un chico de dieciocho años, que estaba deshauciado por la ciencia médica y recuperó su salud con el uso del *Depurativo Días Amado.*

Fíjese bien el público:



ANTES DE USARLO



DESPUES DE USARLO

Urge, pues, que todos los que sufren se apresuren á tomar el milagroso depurativo, ciertos de que encontrarán en ello la cura de sus dolencias.

Precio de cada frasco, **6 pesetas.** *Depósito general para toda España y preparación por sus autores, calle Mayor, 23. Farmacia.* Sucursal, Uriach y C.ª, Moncada, 20, Barcelona.

Selección de Prensa de 1900 realizada por FERNANDO LARA

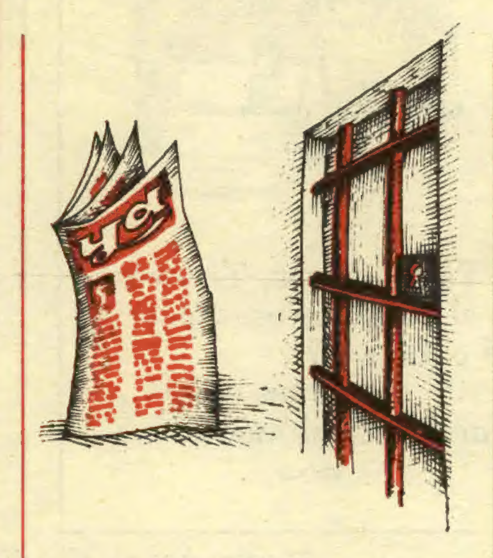


LAS COPLILLAS DE DON LUIS QUE NOS CUENTAN EL PAIS

Ayuda pido a Dios Padre,
Hijo y Espíritu Santo
para poderles decir,
noble y discreto senado,
(pues sin la ayuda del Cielo
fuera empeño temerario),
las coplas que en este pliego
traigo escritas de mi mano.
De este modo quiero hacerles,
si consienten escucharlo,
de los hechos nacionales
escrupuloso relato
pues si no hay fuerza mayor
a mi cita yo no falto.
Mas perdonen las lagunas
de este romance que traigo.
Hechos hay que no toleran
ser siquiera reseñados
porque su sola existencia
es ya grave desacato.
En estos días la imprenta



sufre grandes descalabros.
Peligran los periodistas,
lloran los gutemberguianos.
Sólo por contar las cosas
muchos quedan sin trabajo.
Un vendaval de secuestros
asola los semanarios.
Los que pueden ver la luz
salen a la calle faltos
y no es la guillotina
ni con mucho el peor trato.
No da tregua al lapicero
el celoso funcionario.
Mas qué digo las revistas,
también padecen los diarios.
Cinco de la madrugada
el teléfono ha sonado
en la redacción del «Ya»
el aire guillotinando.



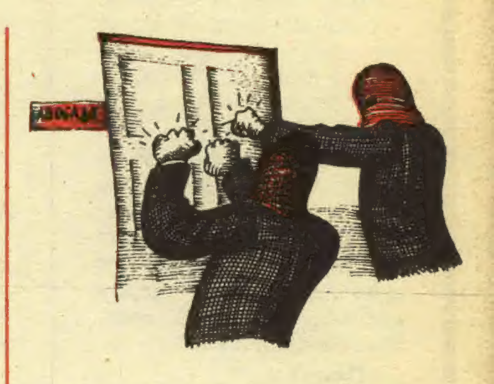
Publicaba el periódico
un artículo de «Tácito».
A ediciones de provincias
salida había dado.
Mas no hay tiempo de avisar,
lo publican otros diarios.
«Correo de Andalucía»
trae una página en blanco.
Del «Ya» al director proce-
[san,
conducido va Alejandro.
Pero en la noche del viernes
dice el ministro del ramo:
«Hoy en día es el teléfono
instrumento de diálogo».
Mas no terminan aquí
de la Prensa los quebrantos.
Pegaron a periodistas
que hacen guardia ante el pa-
[lacio.
Al director de «Aragón
Express» han amenazado
con amenazas de muerte,
según el diario ha contado.
Pero hay más en Zaragoza
y causan otros estragos.



Van a la Universidad
y sin dar tiempo a pensarlo,
con porras, palos, cadenas
y puños de hierro armados,
atacan a los alumnos
que allí estaban estudiando.
Se conmueve la opinión
y todos han protestado;
haciendo causa común
alumnos y catedráticos,
prensa y entidades cívicas
y todos los ciudadanos
piden que no se repitan
estos vandálicos actos.
Una rueda informativa
en Madrid han convocado
enviados especiales
de diarios venezolanos.
Tiene lugar esta rueda
en un despacho privado
y a la reunión asisten
varios ilustres letrados.
Pasa apenas media hora
cuando unos encapuchados
entran forzando la puerta



en rápida acción de asalto.
Con variopinto armamento
van estos hombres armados.
Uno lleva metralleta,
otros con mazas llegaron
y otros con bolas de puntas
cual caballeros cruzados.
Los testigos presenciales
al otro día afirmaron
que hay uno de buena planta
y muy bien alimentado.
La secretaria derriban,
ya entraban en el despacho.
De bruces a los presentes
echarse al suelo mandaron.
Cuando en el suelo los tienen
duramente les pegaron.
Echan gases lacrimógenos



(en cualquier tienda compra-
[dos)
y con ellos, indefensos,
cruelmente se ensañaron.
Salen con lesiones graves
cuyo alcance es ignorado.
Ha protestado la prensa
y la opinión se ha indignado.
Pero otros temas acuden
a enriquecer mi relato.
Raimon canta en Barcelona,
un éxito ha cosechado.
De Cataluña en la sala
estaba lo más granado.
Se vuelve la «Marcha Verde»
por donde había llegado.
Desde dentro del Sistema
han acusado a la Radio.
Se retira la asistencia
a «BBC en castellano».
Entre Madrid y Buenos Aires
maletas cruzan el charco.
Esta es nuestra realidad
y en estas cosas andamos.
y Solís ha dicho a la «Aurore»
que aquí somos democráti-
[cos.

DON LUIS *(Carandell)*
Ilustraciones de
ZAMORANO